



Título del proyecto de grado:

**Sistematización de la XXX versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina
del municipio de Nemocón**

Ingrid Marcela Rodríguez Corredor

10081315756

Universidad Antonio Nariño

Programa de licenciatura en educación artística con énfasis en danza y teatro

Facultad de Educación

Bogotá D.C. Colombia

2023

**Sistematización de la XXX versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina
del municipio de Nemocón**

Ingrid Marcela Rodríguez Corredor

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de: **Licenciada
en educación artística con énfasis en danza y teatro**

Directora:

Ángela María Granados Mendoza M. A.

Línea de Investigación:

Tradición y producción artística.

Grupo de Investigación:

Didáctica de las artes escénicas.

Universidad Antonio Nariño

Programa licenciatura en educación artística con énfasis en danza y teatro

Facultad de Educación

Bogotá D. C, Colombia

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado,
Sistematización del XXX Festival Concurso Nacional de Danza
Andina del Municipio de Nemocón,
Cumple con los requisitos para optar al título de Licenciatura en Educación Artística con
Énfasis en Danza y Teatro.

Ángela María Granados Mendoza
Nombre del Tutor

Martha Jiménez
Nombre del Jurado 1

Carlos Cárdenas
Nombre Jurado 2

Bogotá, 28 de noviembre de 2023.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	4
Lista de Figuras	6
Lista de tablas	7
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Objetivos	11
2.1 Objetivo general	11
2.2 Objetivos específicos	11
Justificación	12
4. Contextualización	14
4. 1 Municipio de Nemocón Cundinamarca	14
4.2 Caracterización del festival	15
5. Marco teórico	18
5.1 La Danza	18
5.2 El Folclor	20
5.2.1. El folclor de la región andina	22
5.3. La danza en el Festival	22
5.4. El Festival	23
5.5. La gestión cultural	27
6. Metodología	31
6.1 Punto de partida: la experiencia	32
6.2 Formular un plan de sistematización	34
6.3 La recuperación del proceso vivido	36
6.4 Las reflexiones a fondo	39
Análisis y síntesis:	39
Interpretación crítica:	39
6.5 Los puntos de llegada	40
Formular conclusiones	41

	5
Comunicar los aprendizajes	42
7. Sistematización de la experiencia	44
7.1 Experiencia	44
7.2 Plan de sistematización	46
7. 3 Recuperación del proceso vivido	49
7.5. Ordenar y clasificar la información que se recolectó durante la experiencia.	63
7.6 Reflexiones a fondo	69
7.7 Puntos de llegada	72
7.8.	74
Autoetnografía	74
8. Conclusiones	87
Referencias bibliográficas	91

Lista de Imágenes

IMAGEN 1 DANZANDO CON LOS GÜECHOS	44
IMAGEN 2 INSTRUCTORA CON LOS Y LAS NIÑAS DE CHIMINIGAGUA	45
IMAGEN 3. DÍA UNO 13 DE AGOSTO. LLEGADA DE LAS DELEGACIONES	54
IMAGEN 4 REUNIÓN INICIAL DEL FESTIVAL CON JURADOS Y DIRECTORES	54
IMAGEN 5 ENTREVISTA CON LOS JURADOS	55
IMAGEN 6 INAUGURACIÓN DEL FESTIVAL	55
IMAGEN 7 PRIMERA RONDA, CATEGORÍA INFANTIL	56
IMAGEN 8 PRIMERA RONDA, CATEGORÍA JUVENIL E INDEPENDIENTES	56
IMAGEN 9 DÍA DOS 14 DE AGOSTO. INICIO DE LA SEGUNDA RONDA.	57
IMAGEN 10 EXPERIENCIA COMO BAILARINA	57
IMAGEN 11 DESFILE DE LAS DIFERENTES AGRUPACIONES PARTICIPANTES POR LAS CALLES DEL MUNICIPIO DE NEMOCÓN	58
IMAGEN 12 FINAL Y PUNTO DE ENCUENTRO DEL DESFILE	58
IMAGEN 13 REUNIÓN EXTRAORDINARIA AL FINALIZAR EL DESFILE	59
IMAGEN 14 ÚLTIMO DÍA DEL CONCURSO 15 DE AGOSTO DE 2022. EXPERIENCIA COMO INSTRUCTORA	59
IMAGEN 15 TERCER Y ÚLTIMA RONDA, CATEGORÍA INFANTIL	60
IMAGEN 16 TERCER Y ÚLTIMA RONDA, CATEGORÍA JUVENIL E INDEPENDIENTES	60
IMAGEN 17 SEGUNDA EXPERIENCIA COMO BAILARINA	61
IMAGEN 18 ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS A TODOS LOS GRUPOS PARTICIPANTES	61
IMAGEN 19 PREMIACIÓN	62

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1 Cuadro Cronológico de la Recuperación de la Experiencia Vivida.....	44

Resumen

Este trabajo de grado tiene la finalidad de analizar de manera detallada el proceso de organización y ejecución de la XXX versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón, Cundinamarca. La investigación se basa en una sistematización del evento, tomando como referencia la experiencia de la investigadora, quien ha participado activamente en los procesos culturales del municipio durante los últimos quince años, especialmente en el desarrollo del festival en calidad de docente y gestora.

La información recopilada se centra en la XXX versión del festival como universo de la investigación. Este trabajo expone experiencias significativas relacionadas con los procesos de organización y ejecución de dicho evento, brindando una visión analítica a partir de la perspectiva de la investigadora.

Palabras claves: Festival, Danza, Folclor, Cultura, Gestión, Experiencia.

Abstract

This Graduate work holds the finality of analyzing in a detailed way the process of organization and execution of the XXX version of the Festival Concurso Nacional de Danza Andina in the municipality of Nemocón, Cundinamarca. The investigation is based on a systematization of the event, referring to the experience of the investigator, who actively participated in the cultural processes of the municipality during the last five years, especially in the development of the festival of the quality of teacher and manager.

The information collected is centered in the XXX version of the festival as the universe of investigation. This work exposes significant experiences related to the processes of organization and execution of this event, toasting an analytical vision from the perspective of the investigator.

keywords: Festival,Dance,Folclore,Culture,Management,Experience

Introducción

El propósito de este documento es testimoniar el proceso llevado a cabo en la organización y desarrollo del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón, el cual conmemoró su trigésimo aniversario en el año 2022. Este festival se erige como uno de los eventos más destacados en el ámbito de la danza folclórica de Cundinamarca, atrayendo la participación de diversos grupos de danza folclórica, ya sean provenientes de casas de la cultura o procesos independientes a nivel nacional.

En el marco de este proyecto, se ha llevado a cabo una sistematización del evento que tuvo lugar los días 13, 14 y 15 de agosto de 2022. Para comprender plenamente el proceso organizativo, se consideró la trayectoria de los últimos 15 años, periodo durante el cual la investigadora ha participado activamente. Este proyecto se enmarca en el grupo de Didáctica de las Artes Escénicas, específicamente dentro de la línea de Tradición y Producción Artística, perteneciente al programa de la Licenciatura en Educación Artística con énfasis en Danza y Teatro de la Universidad Antonio Nariño.

En los siguientes apartados, se abordarán detalladamente las experiencias, desafíos y logros que marcaron el trigésimo aniversario de este emblemático Festival Concurso Nacional de Danza Andina en Nemocón, Cundinamarca.

Objetivos

2.1 Objetivo general

Sistematizar la XXX versión del Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón, Cundinamarca. Este proceso busca crear una memoria detallada y analítica de los aspectos más destacados relativos a la organización y ejecución del evento.

2.2 Objetivos específicos

1. Recopilar información sobre la organización y ejecución de la XXX versión del Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón, Cundinamarca, con el propósito de enriquecer el conocimiento de la comunidad respecto al proceso de uno de los eventos culturales más significativos de la localidad.

2. Destacar los aportes más significativos que el festival ha brindado a bailarines y formadores participantes en la trigésima edición, resaltando sus impactos y contribuciones en el ámbito cultural y artístico.

3. Resaltar la rica trayectoria del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en Nemocón, Cundinamarca, explorando la experiencia personal de la investigadora mediante un enfoque auto etnográfico y validar la vivencia como una fuente primordial en el contexto de una investigación cultural.

Justificación

Durante tres décadas, el Festival Concurso Nacional de Danza Andina en Nemocón ha dejado una huella imborrable en la historia de más de 100 bailarines, tanto nativos como adoptados por este municipio. Este evento ha proporcionado a estos artistas una plataforma invaluable para forjar sus trayectorias y asegurar un futuro dentro del gremio de la danza. Para muchos, el festival ha sido un trampolín que les ha abierto caminos hacia el futuro y les ha regalado experiencias significativas a lo largo de sus procesos artísticos.

Motivada por su participación activa en el festival durante los últimos quince años, la investigadora emprende este trabajo de grado. Su vinculación variada, desde su rol como bailarina en los grupos infantil, pre juvenil y juvenil de la Casa de la Cultura, hasta su participación como formadora y organizadora del evento, le proporciona una perspectiva única. En 2009, la investigadora obtuvo el premio a la mejor bailarina, un hito que marcó su trayectoria y la inspiró a continuar sus estudios en danza folclórica.

La experiencia del festival la llevó a elegir la Licenciatura en Educación Artística con Énfasis en Danza y Teatro en la Universidad Antonio Nariño. A lo largo de su formación, se sumó como formadora en la Casa de la Cultura de Nemocón, fortaleciendo su vínculo con el festival. La falta de documentación detallada sobre el evento en línea la llevó a reconocer la importancia de preservar la memoria del festival, no solo como un evento cultural destacado, sino como un proceso vital que involucra a la comunidad nemoconense.

Este proyecto de sistematización surge de la necesidad de la investigadora, como profesional, hija adoptiva del municipio y amante de la danza folclórica, de ofrecer una perspectiva completa sobre el Festival Concurso Nacional de Danza Andina. La versión del

2022, celebrando su trigésimo aniversario, marcó un hito significativo en la historia del festival y en la comunidad que lo respalda. La investigadora busca plasmar no solo la celebración del aniversario sino también la esencia misma del festival: su capacidad para transmitir la riqueza histórica y cultural de la danza folclórica a las nuevas generaciones.

La decisión de realizar esta sistematización surge de la observación crítica de la investigadora acerca de la escasa documentación existente sobre el proceso organizativo y la historia del festival. La ausencia de esta información crucial en la web resalta la necesidad de consolidar y preservar esta valiosa tradición cultural. La comunidad de Nemocón, fundamental en el éxito del evento, merece conocer y comprender a fondo el proceso que da vida al Festival Concurso Nacional de Danza Andina.

El proyecto de grado no solo representa un hito en la culminación de la formación de la investigadora en la Licenciatura en Educación Artística, sino que también se alinea con los principios de la disciplina, que enfatiza la investigación, la creación y la vivencia de las artes y la cultura folclórica tradicional de Colombia. Este trabajo se propone evidenciar de manera completa el proceso y desarrollo del festival, y para ello, la investigadora se sumerge en una Experiencia Artística Pedagógica al Estado Actual de la Tradición (EAPEAT), explorando paso a paso la preproducción, producción y postproducción del evento.

Este proyecto de grado no solo refleja la conexión personal de la investigadora con el festival, sino que también busca llenar un vacío de información, proporcionando a la comunidad y a futuras generaciones una visión detallada y enriquecedora de uno de los eventos culturales más importantes de Nemocón.

4. Contextualización

4.1 Municipio de Nemocón Cundinamarca

Nemocón, un pintoresco municipio colombiano del departamento de Cundinamarca, se encuentra en el corazón de la Sabana y forma parte del Área Metropolitana de Bogotá, a tan solo 45 km al norte de la capital. Sus límites geográficos son con Tausa al norte, Suesca al oriente, Gachancipá y Zipaquirá al sur, y Cogua al occidente. Situado a altitudes que oscilan entre 2.500 y 2.750 metros sobre el nivel del mar, el casco urbano se extiende entre las pequeñas cordilleras del Santuario y Cerro Calzón, así como la Cordillera del Perico (Caballero, 2011).

Con una temperatura media anual que varía entre 12 y 14 grados centígrados, Nemocón se distingue por su rica herencia cultural y su tesoro natural: la mina de sal, conocida como el "oro blanco" del municipio. Esta maravilla ha sido explotada durante aproximadamente un siglo, primero por las culturas pre-muiscas y muiscas, y posteriormente por los colonizadores españoles, dejando un legado que perdura desde los tiempos de la independencia nacional (Caballero, 2011).

Germán Caballero (2011), en su monografía sobre el municipio, relata que el folklore de Nemocón se gestó a través de expresiones culturales y creencias religiosas sincréticas donde se evidencia una fuerte influencia del catolicismo, considerando a San Francisco de Asís como su santo patrono. La música y la danza, enraizadas en la región Cundiboyacense, ofrecen aires tradicionales como el bambuco, torbellino y pasillos, fusionando influencias de las culturas española, indígena y africana. Nemocón se erige como un maravilloso destino turístico y

cultural, celebrando diversas festividades y destacando su atractivo principal, la mina de sal. Además, se destaca como un municipio floricultor en el ámbito productivo.

4.2 Caracterización del festival

En 1991 se inicia el primer evento con el que inició labores la Corporación de Cultura y Turismo del entonces alcalde popular José Gregorio Rincón, fue el encuentro Concurso de Danzas, que acercó varios municipios hacia la integración regional (Rincón, 1992).

En ese entonces el primer encuentro de danzas fue un gran éxito a pesar de su escasa estructura organizativa con el que se contaba. En ese primer concurso asistieron grupos como los de la Universidad Nacional de Bogotá quien fue ganador, los municipios como Funza, Chocontá, Faca y En Nemocón, ellos participaron con danzas tradicionales colombianas. (Rincón, 1992, p. 52).

El maestro e instructor Álvaro Murcia quien ha sido muy reconocido en el municipio por ser uno de los gestores del festival durante muchos años, nos cuenta una pequeña reseña histórica del Festival Concurso Nacional de Danza Andina:

El concurso de danza se inició en la administración del alcalde José Gregorio Rincón, en un comienzo ese festival de danza era realizado con todos los municipios que se invitaban en las escuela de formación artística en el área de la danza folclórica, para reforzar estas escuelas en el sector de iniciación, todas las casa de las cultura en ese tiempo estaban en auge de tener sus grupos de danzas representativos del municipio y eran de jóvenes de 12 a 18 años, se inició con una sola categoría, escuelas de formación en danza folclórica, en esa época el concurso de danza tenía un gran auge y un buen reconocimiento, ya que todos los

municipios cercanos a Nemocón, incluyendo la invitación algunos departamentos, asistían con sus grupos representativos del municipio por parte de las casas de las culturas, en Nemocón la facilidad de esta actividad cultural, era que en los colegios específicamente en el colegio Alfonso López Pumarejo, había la materia como tal de danza folclórica, llegando a todos los cursos, entonces de cada curso se iba sacando los bailarines más destacados, y se les convocaba a participar en el grupo de danzas del colegio, el cual tenía varios eventos a nivel municipal, zonal y departamental, encuentros concursos y festivales, cuando la invitación llegaba a la alcaldía, esta acudía al grupo del colegio para que fuera y participara en representación del municipio.

Hubo un grupo en cabeza de los hijos del alcalde José Gregorio Rincón y de unos señores de apellido Pecha, que iniciaron la actividad cultural y los concursos en el municipio, esto se llevó a cabo durante dos a tres años, cuando ya fue constitucionalizado y radicado en el Ministerio de Cultura y patrocinado por el mismo Ministerio y la Gobernación, ya se dio el paso hacer el Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio, el cual lleva aproximadamente 31 años, por mi parte (Álvaro Murcia) he participado en más o menos en la mayoría pasando los 30 años, ya que al inicio si no fui un fundador, si hice parte de los bailarines que estuvo en esa actividad desde el inicio representando al municipio, de un tiempo para acá se ha venido desarrollando la actividad por categorías; categoría infantil, categoría juvenil y categoría profesional, donde en algunos concursos el director participaba con una danza con una bailarina o una pareja específica, esto se tuvo en cuenta como para darle un auge más al Concurso de

Danza Andina, y todo ganador de cada certamen era invitado a que participara en el siguiente año como invitado especial. Así se ha venido desarrollando hasta los últimos días sin dejar de hacerlo anualmente este evento, ya que, si se deja de hacer en algún año, como ya se encuentra registrado en el Ministerio y radicado en la Gobernación de Cundinamarca, es posible de recibir una sanción el municipio. Es uno de los concursos a nivel nacional más antiguo y representativo de nuestro folclor. A comienzo de este concurso como era un festival Concurso de Danza Andina, especialmente para apoyar desarrollar e incentivar las casas de las culturas en el área de la danza, estimada mente venía 70, 80 grupos, ahorita se está clasificando las categorías y por cada categoría se están haciendo invitaciones a diez doce grupos para un total de 30 a 36 grupos. (Murcia, 2023)

5. Marco teórico

La sistematización de este proyecto se sustenta en tres componentes que se manifiestan de manera evidente en el marco del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón. La danza, considerada un tema primordial, constituye la base fundamental de este evento cultural, siendo la columna vertebral del festival. En este espacio, se exploran diversas variantes, incluyendo la danza folclórica, la danza moderna y varios estilos más, lo que proporciona al festival una dimensión única para la apreciación de este gran arte. Además, el festival no solo es una manifestación artística, sino también una celebración festiva para la comunidad, como se destaca en la obra de Neira et al. (2013), donde se resalta su carácter de fiesta. En este sentido, la comunidad desempeña un papel fundamental al participar y celebrar esta festividad cultural desde una perspectiva artística. Por último, se encuentra la gestión cultural, que abarca todo el proceso necesario para convertir este festival en una celebración de la danza, especialmente de la danza folclórica. Este proceso se divide en fases claves, incluyendo la preproducción, la producción y la postproducción. A continuación, analizaremos cómo estos tres componentes se entrelazan de manera directa en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina.

5.1 La Danza

Para definir el concepto de danza en el contexto del festival, es crucial explorar sus raíces y comprender a fondo su papel. Según Curt, citado por el estudioso Alberto Dallal (2007), la danza emerge a través de actos rituales, vinculándola también con los primeros pasos de un recién nacido al expresar sus movimientos (Dallal, 2007). El autor ofrece además otra perspectiva para comprender la danza y sus diversas manifestaciones al sugerir explorar

inicialmente la definición de la acción de bailar. En este sentido, la danza, con su acto de bailar, implica el movimiento del cuerpo, guiado por la relación con el espacio, desarrollando así el significado intrínseco de los movimientos que se desencadenan (Dallal, 2007).

La danza, dada su complejidad, requiere un enfoque específico en este contexto, centrándonos en la expresión dancística donde se entrelaza con la música para dar forma a dos acciones temporales distintas: un comienzo y un final. Esta dinámica temporal encuentra su reflejo en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina, donde cada presentación dancística no solo encarna un principio y un fin, sino que también narra una historia, una acción viva que cobra vida en el escenario. Como lo expresa Dallal (2007), "la danza es arte para seres humanos y no para animales u objetos" (p. 20). Esta perspectiva resalta la esencia artística y cultural inherente a la danza que hace el ser humano, subrayando su papel central en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina.

Para definir de manera concreta y precisa los elementos esenciales para la existencia de la danza, Alberto Dallal proporciona una perspectiva fundamentada. En su obra "Los elementos de la danza" (2007), identifica elementos primordiales, tales como el cuerpo humano, el espacio, el movimiento, el impulso del movimiento, el tiempo, el ritmo musical, la relación luz-oscuridad, la forma o apariencia y, por último, el espectador participante. Al analizar esta definición y los elementos mencionados por Dallal, observamos cómo se manifiestan en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina. Cada grupo participante, al subir al escenario para presentar su danza, evidencia la interconexión de estos elementos, dando lugar a un deslumbrante despliegue de la danza en el escenario del festival.

5.2 El Folclor

A través del libro "El Folclor Colombiano" Javier Ocampo nos presenta una conceptualización:

El folclor es una disciplina de las Ciencias Humanas definida concretamente como la Ciencia del Saber del Pueblo. Etimológicamente se deriva de las expresiones inglesas FOLK: pueblo y LORE: saber. El folclor investiga la cultura tradicional que se ha penetrado profundamente en el alma popular y en su esencia, en lo más profundo, se relaciona con el saber del pueblo (Ocampo, 2011, p.11)

Esta definición nos lleva a entender el folclor como la ciencia que estudia los saberes de los pueblos, partiendo de sus costumbres y diversas expresiones culturales. Estas manifestaciones reflejan una forma de ver el mundo y las tradiciones que han perdurado a través del tiempo, transmitiéndose de manera oral para mantener vivas sus culturas. Las manifestaciones folclóricas comparten características como ser populares, anónimas, colectivas, pre lógicas, transmitirse o difundirse, ser funcionales, no institucionalizadas, tradicionales y localizarse en un espacio geográfico determinado (Ocampo, 2011).

Para analizar y clasificar estas manifestaciones, Ocampo (2011) propone una división en ocho categorías: el folclor musical y coreográfico, el folclor de las fiestas populares, el folclor literario, el folclor de las creencias, el folclor religioso, el folclor de la medicina popular, el folclor de bromatología, y el folclor de las artesanías populares.

A través de estas manifestaciones, se revelan las dinámicas de saberes, pensamientos, creencias y actitudes que permiten comprender la visión del mundo de los pueblos.

El folclor colombiano, al ser un fenómeno tri-étnico, refleja el maravilloso y riquísimo sincretismo cultural conformado por raíces indígenas, españolas y africanas. Este proceso de mestizaje ha llevado a un fenómeno de aculturación siendo “como aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto continuo y de primera mano con cambios subsecuentes en los patrones originales de uno o de ambos grupos” (Ocampo, 2011, p.47)

Dadas las diferencias geográficas y sociales entre las regiones de Colombia, se evidencia una micro-culturalidad que fomenta actitudes regionalistas, tradicionalismo, sentido de pertenencia e identidad. Estas características se manifiestan tanto a nivel local como nacional, contribuyendo a la construcción de valores nacionales auténticos (Ocampo, 2011). En palabras de Ocampo:

El folclor refleja los aspectos más recónditos de la idiosincrasia de un pueblo y afirma el orgullo colectivo. Por la esencia misma de la patria... porque el folclor nos lleva al conocimiento de las manifestaciones más auténticas de la cultura popular tradicional. El folclor conduce a enseñar el amor a la patria y a despertar el sentimiento del propio grupo, porque representa su alma. Para ellos, es importante para un pueblo llegar al conocimiento de sus raíces culturales y a reconocer sus valores y al desarrollo de estos. (2011, p. 61)

Este folclor colombiano ha evolucionado a lo largo de los siglos, formando cinco grupos distintos: Andino, Costeño, Pacífico, Llanero e Indígena. Estas divisiones reflejan la respuesta del hombre colombiano a la diversidad cultural, transmitiendo las influencias culturales a través de tradiciones, costumbres, formas de hablar, rasgos típicos, trajes, coplas y comidas típicas, entre otros (Ocampo, 2011).

5.2.1. El folclor de la región andina

La región andina, se distingue por su diversidad de pisos térmicos y su riqueza natural. Esta región, caracterizada por una fuerte influencia mestiza, refleja un predominio de la herencia española sobre la indígena en sus manifestaciones culturales. Esta influencia se manifiesta de manera prominente en las danzas, cantos y ritmos, sin embargo, aunque tienen raíces españolas, han experimentado adaptaciones y ajustes autóctonos propios de Colombia y de la cultura pluriétnica asentada en la región andina.

Los elementos culturales mestizos se evidencian no solo en las danzas tradicionales, sino también en los instrumentos musicales, así como en las festividades, mitos y supersticiones folclóricas, revelando un fuerte vínculo con la herencia española. Entre las tradiciones folclóricas andinas, destacan las danzas y juegos coreográficos, siendo el bambuco la expresión más representativa. Abadía Morales (1995), en su obra "El ABC del Folklore Colombiano", describe el bambuco como una expresión que transmite los sentimientos a través de pasos ingenuos que develan tímidos balseos de amor. Su ritmo, de carácter masculino, otorga alegría y virilidad a esta danza. Además del bambuco, otras danzas como el torbellino, pasillo, guabina y bunde enriquecen el folclore de la región andina.

5.3. La danza en el Festival

La danza se destaca y refleja en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina como una expresión primordial, especialmente rescatando la danza folclórica tradicional. Esta forma de expresión artística es esencial para las diferentes comunidades, ya que forma parte de nuestra identidad nacional. La danza en el festival se convierte en un medio para manifestar lo que sucede dentro de una sociedad, transmitiendo creencias, vivencias y supervivencias a través de eventos antiguos que marcan las raíces culturales y que se dan enriqueciendo ya alimentando con

las significaciones, adaptaciones y nuevas narrativas corporales. Más allá de ser una herramienta, es una dimensión inherente al ser humano que contribuye al entrelazamiento del desarrollo social con lo cultural.

La danza folclórica desempeña un papel protagónico en el Festival de Nemocón no solo como expresión cultural, sino también como herramienta pedagógica. Este espacio se convierte en un lugar donde, a través de investigaciones y representaciones escénicas, se preserva la memoria de nuestras raíces. Además, para las nuevas generaciones, representa una oportunidad para aprender acerca de la riqueza tradicional de la danza folclórica en Colombia. Elementos como el ritmo, el paso patrón y sus variantes, el vestuario, la escenografía, la temática, los participantes, el público y el escenario son destacados durante las presentaciones y entran a formar parte del acervo y las memorias de la cultura del territorio colombiano.

La danza también juega un papel crucial en la comunicación durante el festival de Nemocón. La interacción entre el grupo de danza en escena, el jurado y el público se logra mediante herramientas específicas que la danza ofrece a los bailarines. La postura, por ejemplo, se convierte en un elemento fundamental utilizado como medio de comunicación, ya que, ante la ausencia de palabras, el bailarín se comunica con los demás a través de su cuerpo y su postura, atrayendo el interés y la atención del jurado y el público.

5.4. El Festival

El concepto de festival, desempeña un papel fundamental dentro de este marco teórico. Según Neira et al. (2013), un festival, es, ante todo, es una fiesta, un festejo. Desde un punto de vista teórico, González (2012) define el festival como un patrimonio etnográfico inmaterial compuesto por elementos vivos que interactúan en un contexto cultural. Escalera (1999) señala que hablar sobre el patrimonio etnográfico inmaterial es complejo, ya que el enfoque tradicional

se centra en objetos simbólicos. El festival, en este contexto, se considera un patrimonio inmaterial, reflejando rituales, diversión y tiene una gran riqueza simbólica que se manifiesta en personas, más que en objetos, resaltando su función integradora en una identidad colectiva. (González et al., 2012).

Siguiendo la perspectiva de Escalera y González, el Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón se define como un patrimonio inmaterial de la comunidad. Durante sus tres días de duración, este festival recrea y visibiliza la cultura de Nemocón cuando la comunidad sale de su rutina habitual, creando una atmósfera especial con elementos estructurales, paisajes, ambiente festivo y rescatador de tradiciones regionales. Esto se traduce en representaciones míticas y simbólicas que nutren el acervo cultural y patrimonial de un pueblo (González et al., 2012).

Otra forma de definir el festival de danza de Nemocón en la trigésima edición, es a través de sus dimensiones religiosas y económicas. Desde una perspectiva religiosa, se eligen fechas especiales en este caso específico, se hizo el fin de semana festivo en honor a la asunción de la virgen. Desde una perspectiva económica, se destaca la gestión presupuestal realizada por las autoridades municipales.

En consonancia con González et al. (2012), los festivales, incluido el de Nemocón, se dividen en eventos artísticos y folclóricos que rescatan y difunden manifestaciones culturales y tradiciones populares. Estos festivales buscan mejorar la calidad de vida de la comunidad mediante la organización y participación activa. El Festival Concurso Nacional de Danza Andina de Nemocón se presenta como una puerta hacia la región, la nación e incluso el mundo. Durante tres días, se fomenta la integración de diversas comunidades y culturas con el objetivo de lograr la unión social y artística. Como afirma González (2012), los festivales se llevan a cabo para fortalecer prácticas vivas, y en el caso de Nemocón, esto se materializa a través de la danza folclórica que sigue perviviendo y danzando en el cuerpo y los corazones de la población de Nemocón.

En cuanto al objetivo principal del festival, Neira et al. (2013) Plantean preguntas que conducen a la conclusión de que su propósito central es valorar el patrimonio cultural, popularizar las formas tradicionales artísticas, promocionar la tradición local y la reputación ciudadana del evento, brindar oportunidades a nuevos artistas, ampliar el encuentro internacional y la comunicación, fomentar la participación en la vida cultural de la ciudad y mejorar la reputación del evento.

Para comprender mejor el objetivo del festival de Nemocón y sus características, es crucial distinguir entre su valor económico y cultural. En este contexto, se destaca que la importancia del festival radica más en su dimensión cultural que en la económica, puesto que en cada nueva edición busca ser más relevante el acervo cultural que se teje, que en la versión anterior. Esto contrasta con los objetivos económicos y culturales que pueden ser clasificados por la política cultural y gubernamental, estableciendo así que el festival de Nemocón se distingue por su enfoque en el rescate de las tradiciones de la danza folclórica y sus expresiones culturales; los resultados económicos de toda esta dinámica saltan a la vista más cómo una consecuencia que como un objetivo.

En cuanto a los festivales de danza tradicional, estos se dividen según su carácter. El Festival Concurso Nacional de Danza, tienen como propósito difundir expresiones culturales a través de la música, danza y teatro. La danza folclórica, en particular, se presenta mediante presentaciones culturales, concursos y exhibiciones, resaltando talento, creatividad, interpretación, composición y actuación con un enfoque tradicional, donde se busca rescatar y preservar las tradiciones populares, inspiradas en mitos y leyendas de las comunidades, expresadas a través de celebraciones o actos conmemorativos.

Por último cabe resaltar que los festivales son eventos de gran movilización colectiva que implican recursos, gestión, organización, etc. y que son realizados por las administraciones públicas y la comunidad de la sociedad civil, son organizados tanto por autoridades civiles como por grupos no gubernamentales dentro de la comunidad.

5.5. La gestión cultural

Para entender qué es la gestión cultural, es fundamental tener noción de un concepto tan complejo y maravilloso como es la cultura, una de las dimensiones más poderosas y latentes en la naturaleza humana y que parte de su interacción social acompañada del lenguaje y las múltiples narrativas, creencias, objetos, técnicas, saberes y conocimientos que ha desarrollado a través de la historia del ser humano. La cultura, según Taylor (1871), abarca creencias, arte, moral, costumbres y hábitos, transmitidos a través de generaciones. La cultura define un modo de ser, hacer y pensar que se heredan de los antepasados, la cultura suele definirse como un conjunto de conocimientos, costumbres y tradiciones que enmarcan una época o grupo social determinado. Las memorias recogidas en la oralidad y la escritura de los pueblos, da un sentido de pertenencia a una comunidad y un acervo cultural. Todas las naciones han pasado por este proceso intenso de la cultura desde sus orígenes, para así transmitir sus tradiciones y saberes, y a través del tiempo y las dinámicas se van renovando, gestionando, removiendo, integrando, conservando. Es aquí, en donde la gestión cultural juega un papel importante, ya que uno de sus objetivos es favorecer la riqueza de saberes, oficios, lenguajes, narrativas y expresiones artísticas, artesanales y simbólicas, y alcanzar que se conserve, de expanda, se difunda, se proteja. Esto se logra a través de propuestas y proyectos que dinamiza la gestión cultural creando en las comunidades procesos y acciones para salvaguardar los acervos culturales de una comunidad.

La gestión cultural juega un papel vital en la conservación y divulgación de estas manifestaciones culturales, desarrollando gestores culturales que actúan como mediadores entre lo artístico-cultural y las personas que lo vivencian como públicos y personas destinatarias de estas expresiones. La gestión cultural se rige por objetivos, estrategias y políticas, buscando

mantener viva y eficaz la cultura; por lo tanto, desempeña un papel crucial en su impulso, difusión y preservación; abarcando áreas como la administración de servicios y recursos culturales. Su objetivo es mantener y resaltar diversas expresiones culturales, asegurando que los proyectos se lleven a cabo de manera efectiva, desde la planeación, hasta la producción.

La gestión cultural impulsa acciones claves para dinamizar los procesos culturales y artísticos, utilizando cuatro variables: planeación, organización, ejecución, y seguimiento y evaluación.

La planeación anticipa acciones, permite examinar las condiciones de lo que está sucediendo y prever lo que puede llegar a suceder. El objetivo central de esta variable es construir un futuro adecuado positivo, para que el proyecto tenga viabilidad. Una de las herramientas es imaginarlo y construirlo anticipadamente estableciendo una ruta de organización, planteando objetivos claros por medio de planes de trabajo, programas necesarios para alcanzar las metas, de esto depende las acciones pertinentes para el desarrollo y la transformación del escenario donde vaya a intervenir la gestión cultural (Rousseau, 2017).

La organización construye equipos de trabajo los cuales se construyen de acuerdo al rol, acción, talento humano, conocimiento y desempeño de acuerdo al curso de las acciones en que va desarrollar su trabajo, es decir que sean conocedoras de los temas principales.

El seguimiento y evaluación son las acciones encargadas de constatar el cumplimiento y rendimiento de las metas propuestas. En estos niveles se reconocen todas las formas de organización, midiendo corrigiendo y vigilando el cumplimiento de los objetivos planteados en la primera variable, de acuerdo a los grupos organizados para así en un futuro regular su rendimiento.

Tras desarrollar las variables, se encuentran niveles en que se maneja esta gestión cultural: En primer lugar, la gestión de procesos culturales se caracteriza por su dinámica abierta y su adaptabilidad a situaciones impredecibles. Este nivel se centra en responder a las necesidades cambiantes y en llevar a cabo actividades culturales de manera flexible.

En segundo lugar, encontramos la gestión cultural comunitaria, la cual se realiza a través de un liderazgo. En este nivel, la atención se dirige hacia la comunidad en sí, siendo esencial la participación activa de los líderes y miembros para impulsar proyectos culturales y mantener vivas las expresiones artísticas locales. Este enfoque destaca la importancia de la colaboración y la conexión con la comunidad.

El tercer nivel es la gestión institucional, encargada de establecer una estructura organizativa funcional. Esta se manifiesta principalmente en la gestión presupuestal, abarcando aspectos relacionados con la administración de recursos humanos, la estructura administrativa y las relaciones institucionales con otros organismos de la sociedad. Aquí, se busca garantizar una base sólida para llevar a cabo proyectos culturales de manera eficiente y sostenible. Estos tres niveles, complementarios entre sí, conforman un enfoque integral en la gestión cultural, abordando tanto aspectos dinámicos y comunitarios como aquellos más estructurales e institucionales (Rousseau, 2017).

La gestión cultural en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina de Nemocón de acuerdo a lo expuesto por Rousseau (2017) y cómo lo plantea la investigadora sigue un proceso de preproducción, producción y postproducción.

La preproducción es la planeación, en este momento del proceso se lleva a cabo la convocatoria de participación a nivel nacional a los diferentes municipios, escuelas de danza y grupos e independientes. En esta etapa es dónde se hace un mayor énfasis en la gestión de

presupuesto a través de la administración municipal y el director de cultura quienes son los encargados de desarrollar proyectos para obtener una ayuda presupuestal de entes gubernamentales como el ministerio de cultura y del IDECUT. En este momento de la planeación también encontramos la organización de la parte logística del festival.

La producción tiene dos etapas, la primera hace énfasis en realizar los grupos de trabajo de personas adecuadas para el desarrollo del festival quienes son: el director de la casa de la cultura, junto al alcalde municipal, el consejo de cultura y el gremio de danza. Estos grupos serán los encargados de organizar todo el festival, y una segunda etapa de producción es el desarrollo del festival, los tres días en que se lleva a cabo el festival.

Por último, viene la postproducción: allí se evalúan los grupos de trabajo, se hace un balance sobre si se realizó el trabajo de la manera adecuada, si se cumplieron las metas propuestas en la organización del festival, y si su desempeño fue el indicado o no, llegando a dejar un cumplido para las futuras versiones del festival.

La gestión cultural que se desarrolla dentro del El Festival Concurso Nacional de Danza Andina de Nemocón realiza la gestión institucional encargada del presupuesto, desarrollando todos los proyectos y búsqueda de las diferentes entidades como el ministerio de cultura, el IDECUT las empresas privadas del municipio, para que por medio de estos proyectos se obtenga un aporte económico que ayude a que el festival se desarrolle idóneamente tal como se planificó.

6. Metodología

La metodología de la investigación realizada en este trabajo está basada en los aportes de Oscar Jara y su texto: “la sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles” (Jara, 2018). El texto de Jara sugiere realizar la sistematización de una experiencia en cinco tiempos, con el fin de obtener lo siguiente: recopilación, organización, análisis y reflexión de la información recolectada en experiencia vivida. En este caso, la experiencia es la XXX Versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina del municipio de Nemocón.

Para iniciar todo el proceso de la sistematización de la experiencia vivida, Oscar Jara plantea la siguiente pregunta: ¿cómo se puede sistematizar una experiencia? a lo que responde con los cinco tiempos primordiales para llevar a cabo una buena sistematización de dicha experiencia, la cual debe ser asequible llevándola a cabo como un “ejercicio apasionante que exige una disposición creativa para realizarse” (Jara, 2018, p. 133)

Para realizar estos cinco tiempos se tienen que tener en cuenta unos “criterios y principios que permitan estructurar toda una estrategia de trabajo” (Jara, 2018, p.134). Pero antes de iniciar con el proceso, se debe tener claro qué es una metodología, a lo que Jara responde: “lo metodológico significa estructurar con un sentido estratégico toda lógica del proceso que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen” (2018, p.134).

Por otro lado, hay que tener en cuenta los objetivos, las etapas a realizar y todo el proceso que se desarrolla. Es un ejercicio de planeación, el cual Jara plantea en cinco tiempos para llegar al objetivo principal de la sistematización:

1. **El punto de partida:** la experiencia, es decir la participación y contar con registro y recopilación de la experiencia.
2. **Formular un plan de sistematización** donde se plantean las siguientes preguntas: ¿por qué se quiere sistematizar? Definiendo un objetivo claro, ¿qué experiencia se quiere sistematizar? definir el objeto de experiencia y por último ¿qué aspectos centrales interesan más? precisar un eje principal.
3. **La recuperación del proceso vivido** reconstruir la historia de la experiencia, ordenar y clasificar la información.
4. **Las reflexiones de fondo** procesos de análisis, síntesis e interrelaciones, interpretación crítica e identificación de aprendizajes.
5. **Los puntos de llegada** formular conclusiones, recomendaciones, propuestas y mostrar las estrategias para comunicar los aprendizajes y las proyecciones.

6.1 Punto de partida: la experiencia

En el proceso de contar la experiencia, la narrativa se construye a partir de vivencias directas. Es esencial que la persona que comparte la experiencia haya participado activamente en ella. No obstante, para enriquecer la narrativa, se puede buscar la colaboración de otras personas que hayan experimentado situaciones similares. Es crucial mantener a la persona principal como protagonista central en la historia.

Una estrategia valiosa para reconstruir la experiencia implica la recopilación de registros detallados. Esto se logra mediante la creación de un plan operativo que establece claramente responsabilidades, fechas importantes y eventos relevantes dentro del contexto de la experiencia.

Este plan puede abarcar una variedad de actividades, como reuniones, visitas, entrevistas, seminarios y talleres. La recopilación de material diverso en este proceso contribuye significativamente a la sistematización.

Siguiendo las recomendaciones de Oscar Jara, es fundamental tener en cuenta las siguientes consideraciones:

“Lo importante para poder sistematizar esa experiencia, es contar con registros que documenten todo ellos y que haya sido elaborado al calor de las circunstancias” (Jara, 2018, p. 138) Cuando Jara menciona la importancia de tener registros, se refiere a una amplia variedad de herramientas que permiten recopilar toda la información relevante a lo largo de la experiencia. Estas herramientas pueden incluir cuadernos de apuntes, diarios de campo, proyectos y planes de trabajo, listas de participantes, informes y reportes, grabaciones, fotografías, afiches, gráficos, dibujos, mapas, entre otros. La diversidad de estas herramientas asegura una documentación completa y rica de la experiencia.

Es crucial destacar que la información recopilada debe ser viable y accesible. A menudo, confiar únicamente en la memoria puede resultar limitado, ya que esta tiende a seleccionar y retener momentos impactantes o de particular interés, dejando de lado detalles importantes. En este sentido, la memoria puede ser una herramienta auxiliar para recordar o precisar ciertos eventos, pero no debe ser la única fuente

Si se pierde información o si la memoria no es suficiente, es necesario recurrir a entrevistas con personas que hayan vivido la misma experiencia. La construcción colaborativa de la historia, a partir de distintas perspectivas, permite reconstruir de manera más precisa lo que realmente sucedió.

La importancia de los registros radica en su capacidad para dirigir la atención hacia los momentos memorables durante el desarrollo de la experiencia, permitiendo transmitirlos de manera más precisa. Al obtener registros, es crucial adoptar un enfoque selectivo, centrándose en aquellos momentos espontáneos que capturan la esencia de la vivencia. La recolección de registros debe ser realizada de manera organizada, considerando las necesidades específicas y utilizando la información de manera racional.

Una vez que se han identificado y organizado los registros, se avanza al siguiente paso en el proceso, según lo indicado por Jara (2018). Este enfoque estratégico en la recopilación y organización de registros asegura una base sólida para el análisis y la posterior transmisión de la experiencia vivida.

6.2 Formular un plan de sistematización

En esta segunda etapa, se inicia el proceso de sistematización mediante la formulación de un plan que responde a cinco preguntas esenciales propuestas por Jara (2018), las cuales enuncia así “la definición del objeto de sistematización; la delimitación del objeto a sistematizar; la precisión del eje de sistematización; la ubicación de las fuentes de información a utilizar; y la planificación del proceso a seguir” (Jara, 2018, p.141) Estas preguntas son cruciales para garantizar el éxito del trabajo de sistematización y obtener resultados concretos. No importa el orden pues en la experiencia pueden haberse encontrado ya las respuestas.

Definición del objeto de sistematización: Se parte de la misión, la estrategia de la organización y los intereses, motivaciones y posibilidades personales. La motivación es esencial para mantener el compromiso a lo largo del proceso. Se busca un fin útil para el desarrollo de la sistematización.

Delimitación del objeto a sistematizar: este consiste en “escoger la experiencia concreta a sistematizar, claramente ubicada en los límites del espacio y del tiempo, (es decir: donde se realizó y en qué periodo)” (Jara, 2018, p. 44) Teniendo en cuenta el momento histórico en que se desarrolló la experiencia, lo más importante es saber seleccionar con claridad e interés aquello a sistematizar. Después de tener claro el objetivo y delimitar el objeto al momento de plantear la experiencia definir estas dos herramientas serán claves para no perderse en el proceso.

Precisión del eje de sistematización: Se focalizan los aspectos centrales de la experiencia que nos interesan. El eje de sistematización actúa como una columna vertebral que conecta toda la experiencia. Jara (2018) menciona a Ma. Mercedes Barnechea y Mariluz Morgan, quienes proponen en este paso, que se formule una pregunta clave, la cual ayudará a orientar el proceso hacia el resultado deseado.

Ubicación de las fuentes de información: Se identifican las fuentes de información, incluyendo registros y entrevistas. Se verifica si las fuentes existentes son suficientes o si se necesitan buscar información adicional en bibliotecas u otros lugares relevantes.

Planificación del proceso: Se cierra la etapa con la organización de un plan detallado para concretar la sistematización. Se establecen tareas, responsables, actividades y un cronograma operativo y realista. El plan incluye la definición clara de los productos esperados al final del proceso.

Este enfoque estructurado proporciona una base sólida para la sistematización, asegurando coherencia entre el objetivo, el objeto y el eje de sistematización, y facilita la organización y ejecución del proceso (Jara, 2018).

6.3 La recuperación del proceso vivido

En este tercer tiempo, Jara se adentra en el proceso de sistematización, enfocándose en lo descriptivo y narrativo para exponer el trayecto de la experiencia vivida. La técnica recomendada implica recuperar información a través de registros como fuente principal, ajustando el tiempo según la complejidad de la experiencia. Se proponen dos tareas específicas: reconstruir la historia de la experiencia y ordenar y clasificar la información (Jara H, 2018).

Reconstruir la Historia de la Experiencia: Este proceso implica una visión detallada de los acontecimientos clave en el trayecto de la experiencia, presentados de manera cronológica. Se pueden utilizar diversas herramientas como líneas temporales, columnas organizadas por fechas o la creación de mapas visuales que ilustren el recorrido. También se sugiere elaborar narraciones en forma de historias o testimonios a partir de los registros, recreando situaciones significativas.

Ordenar y Clasificar la Información: La tarea adicional consiste en organizar y categorizar la información obtenida. Este paso es crucial para identificar los elementos esenciales de la experiencia. Se pueden emplear métodos como la creación de esquemas, la agrupación de datos afines y la aplicación de categorías temáticas. La idea central es utilizar diversas herramientas que faciliten la reconstrucción de los aspectos fundamentales de la experiencia de manera histórica.

Este tercer tiempo se centra en la construcción de un relato detallado de la experiencia, aprovechando diversas técnicas para reconstruir y narrar los momentos clave. La visualización cronológica y la organización temática permiten una comprensión más profunda de la experiencia vivida, contribuyendo al proceso de sistematización (Jara H, 2018).

Es fundamental basarse en registros recolectados en la experiencia para que, al momento de realizar la descripción, la narración y la reconstrucción sea más fácil de llevar a cabo una reflexión crítica, “identificando las acciones, situaciones, interpretaciones, ideas y emociones que se produjeron durante la experiencia” (Jara, 2018, p.153), también es importante ser cuidadosos de aquellos elementos que se están reconstruyendo, reviviendo y recreando. Jara recomienda recoger la información por separado y saber organizar los recursos, otro consejo es saber diferenciar lo descriptivo de lo interpretativo y no confundirlo, esto es clave para el desarrollo de este momento (Jara, 2018).

Respecto al objetivo y el objeto de sistematización, es fundamental incorporar al momento de reconstruir la experiencia, datos del contexto institucional y local, estos datos se incorporarán dependiendo su importancia al momento que se esté refiriendo, por eso es importante hacer la reconstrucción histórica principalmente de aquellos aspectos que tiene un vínculo importante con el eje de sistematización, Jara cita a su amigo salvadoreño-mexicano Roberto Antillon, quien sugiere:

Hacer, el comienzo del proceso, de forma breve y como momento previo la definición del objetivo, objeto y eje, un panorama histórico en el que las personas participantes de la sistematización hicieran una ubicación sinóptica del conjunto del proceso vivido y sus principales hitos. (Jara H, 2018, p.154)

Este ejercicio no requiere una redacción extremadamente detallada de la historia de la experiencia. Más bien, busca generar interés y entusiasmo entre los participantes al proporcionar una visión panorámica de los eventos significativos del proceso. Esta perspectiva sinóptica facilita la comprensión general y establece una base sólida para la fase posterior de sistematización, donde se profundizará en los detalles de la experiencia vivida (Jara H, 2018).

En la fase de ordenar y clasificar la información en el proceso de sistematización, es esencial considerar la ubicación de los diversos componentes en relación con el eje de sistematización. Al concentrarse en esta tarea, resultará útil observar qué material es relevante y cuál no. Jara (2018) proporciona cinco consejos para la clasificación de la información: a) los objetivos específicos formulados en cada momento, b) las motivaciones de los participantes, c) las acciones de formación o animación realizadas, d) las reacciones de las personas participantes, y e) los logros y dificultades consignados en cada momento.

La ordenación y clasificación de la información deben permitir la reconstrucción precisa de los diferentes momentos o situaciones particulares que surgieron durante la experiencia. Es fundamental tener en cuenta las intenciones que se llevaron a cabo, incluidas las emociones o sensaciones vividas. Este ejercicio es crucial para identificar y separar los diferentes componentes, lo que facilitará la formulación de preguntas críticas. "El solo ejercicio de clasificar y ordenar los distintos componentes genera una visualización del proceso global que no teníamos cuando vivíamos la experiencia" (Jara, 2018).

En el desarrollo de esta clasificación, es posible que descubramos que algunas fuentes de información que inicialmente considerábamos útiles no son suficientes. En esos casos, es necesario recurrir a búsquedas más específicas, como explorar diarios de noticias, archivos, fotografías, entrevistas individuales, entre otras herramientas que consideremos necesarias para encontrar información útil.

En cuanto al ejercicio de reconstrucción del proceso vivido y la clasificación de la información, Jara (2028) señala que en ocasiones no es necesario realizarlos por separado, ya que pueden combinarse en un solo ejercicio. Esto implica llevar a cabo una reconstrucción

cronológica, entre otras herramientas, siempre teniendo en cuenta los objetivos y el eje de sistematización.

6.4 Las reflexiones a fondo

En este cuarto tiempo de la sistematización, Jara destaca la importancia de realizar reflexiones a fondo para construir interpretaciones críticas de la experiencia vivida, realizando un proceso de abstracción que conlleve al sentido importante en el trayecto de lo que fue vivir la experiencia, este proceso se divide en análisis y síntesis e interpretación crítica (Jara, 2018).

Análisis y síntesis:

Se inicia el proceso analizando los objetivos específicos planteados para cada actividad a lo largo del proceso. Comparar estos objetivos con lo que realmente se logró, permite verificar si se repiten patrones, si hubo coherencia con el objetivo general o si se desvió del rumbo. Este análisis ayuda a identificar momentos significativos y etapas relevantes, generando interrogantes para profundizar en el porqué de lo ocurrido. Se reconoce la complejidad de los fenómenos, las influencias y determinaciones de diversos factores en la experiencia.

Para lograr una abstracción y conceptualización efectivas, es crucial identificar y contextualizar categorías de interpretación en el marco teórico.

Interpretación crítica:

A partir del análisis previo, se abordan las tensiones y contradicciones principales que marcaron los distintos componentes del proceso y sus interrelaciones. Se busca vincular las particularidades, aspectos similares y diferentes, y se exploran las conexiones entre los componentes personales y colectivos. La interpretación crítica va más allá de describir cómo se realizaron las acciones, centrándose en el por qué. Se indaga sobre el significado profundo de la

experiencia, los cambios fundamentales generados y la marca que dejó en los participantes. En palabras de Jara:

ya no se trata solo de ver que hicimos o como lo hicimos, sino de reflexionar en torno a por que lo hicimos así, que es lo más importante que recogemos de lo realizado, en qué sentido esta experiencia nos marcó profundamente y por qué, cuál es el cambio fundamental que este proceso ha generado (2018, p.156)

Este proceso de cuestionamiento permite realizar una lectura crítica de la experiencia, comprendiendo los factores clave, diferenciándolos y confrontándolos para construir nuevos aprendizajes. La sistematización no solo busca entender la lógica de la experiencia, sino también generar nuevos conocimientos y sensibilidades, así como transformar las capacidades de quienes participan en ella.

Una herramienta valiosa en este proceso es la formulación de una guía de preguntas críticas que profundicen en diversos aspectos del proceso. Estas preguntas orientarán hacia posibles enfoques interpretativos y abrirán nuevos horizontes de reflexión durante la sistematización de la experiencia.

6.5 Los puntos de llegada

El último paso de lo que plantea Jara, retoma el primer punto de partida y de ahí en adelante, cada tiempo se desarrolla y se visualizará de una manera más enriquecedora y ordenada, a través de este desarrollo se formulan conclusiones y la manera de comunicar los diferentes aprendizajes de transformación de la práctica que se llevó a cabo. Para realizar estas conclusiones se debe implementar un tiempo adecuado, ya que de ellas dependerá que se pueda cumplir con los objetivos de la sistematización. Se debe dar cuenta de ir más allá de los

aprendizajes personales y reflejar esta práctica renovada, enriquecedora para potenciar la práctica con un sentido de transformación, para llegar a este ejercicio en este último paso Jara nos plantea dos pasos de la siguiente manera. (Jara, 2018)

Formular conclusiones

La reflexión de los momentos anteriores se debe exponer de una manera clara y concisa utilizando como herramienta las conclusiones teóricas y prácticas, también exponer los aprendizajes obtenidos por las interpretaciones críticas (Jara, 2018) para formular conclusiones el autor plantea los siguientes pasos:

1. Las afirmaciones resultantes de la sistematización que corresponden al objetivo para el cual esta se ha realizado.
2. Las principales respuestas a las preguntas formuladas en las guías de interpretación crítica, teniendo como referencia el eje de sistematización que se precisó.
3. Las recomendaciones que surgen de cara a producir cambios en la práctica futura. (Jara, 2018, p.159)

Para desarrollar los anteriores elementos se parte de las conclusiones teóricas, enunciadas a partir de las reflexiones suscitadas por la experiencia, con afirmaciones conceptuales, apoyándose de otros aportes teóricos, de hipótesis o pistas que ayuden a un diálogo mutuo consiguiendo el mismo fin, de desarrollar las conclusiones teóricas.

Las conclusiones prácticas se desarrollan de la experiencia sistematizada que se toman para mejorar o enriquecer futuras experiencias propias o ajenas, estas conclusiones son expuestas no como verdades absolutas sino como una guía, pautas de orientación, ventanas de inspiración

para la práctica de otros, son pequeños o grandes aportes que se dejan para una experiencia específica pensando en su futuro, estas conclusiones no ponen un punto final de ellas si no que toman la forma de recomendaciones a futuro, tratando de dejar como aprendizaje la orientación de impulsar a nuevos procesos a desarrollar (Jara, 2018) al lograr el desarrollo de estas conclusiones, se puede decir que el equipo o persona que haya realizado el proceso, ha logrado no solo formular conclusiones sino “construir un mayor nivel de cohesión y de identidad” (Jara H , 2018, pág. 159), contando con nuevas capacidades para llegar a un nivel superior de lo que inició a sistematizar la experiencia, es decir que después de haber concluido la sistematización no volveremos a ser las mismas personas que lo que éramos antes de iniciar a sistematizar y este podría ser uno de los resultados más importantes de la sistematización.

Comunicar los aprendizajes

Para culminar la sistematización se propone compartir estas conclusiones, de manera que estos aprendizajes no solo se queden en los que vivieron la experiencia, si no que se transmita a otros, ya que la dimensión de comunicar la experiencia es algo sustancial, dando cuenta de una nueva objetivación de lo vivido. Para lograr la socialización de los resultados de esta indagación, se debe realizar una estrategia comunicativa, con la finalidad de compartir el proceso y los resultados que se desarrollaron en la experiencia. En esta estrategia se tiene que definir cuáles son los contenidos más importantes para compartir, pensando a quienes va dirigido, y desarrollarla de una manera creativa que dé cuenta de vitalidad de la experiencia. (Jara, 2018). Para llevar a cabo de manera efectiva esta comunicación, Jara recomienda utilizar un informe de síntesis del proceso de sistematización que se divide de la siguiente manera:

1. Introducción y justificación de las motivaciones e intereses que llevaron a realizar la sistematización de la experiencia.

2. Los objetivos, el objeto y eje pensados para esta sistematización.
3. Una síntesis de los elementos centrales de la reconstrucción histórica (breve presentación de los hitos principales, etapas, momentos significativos)
4. Una presentación de las principales reflexiones interpretativas conclusiones y recomendaciones.
5. Un anexo metodológico que explique brevemente cómo fue realizada la sistematización, tiempo y técnicas utilizadas, dificultades experimentadas etc.
6. Un anexo con la lista de personas participantes y con el listado de documentación producida o utilizada. (Jara, 2018, pág. 161)

Otra herramienta es una carpeta electrónica que dé cuenta de todo el material recolectado, como guías de trabajo, documentos de recuperación histórica, gráficos, fotografías, presentaciones en diapositivas etc. Esto servirá de soporte documental del informe de síntesis para llevar a cabo la producción de material comunicativo, por otro lado, también Jara recomienda socializar este proceso por medio de talleres y conferencias exponiendo la sistematización de la experiencia a través de una presentación de síntesis por medio de diapositivas que apoyen la socialización, lo importante es buscar la manera de llevar a cabo comunicar la sistematización.

7. Sistematización de la experiencia



Imagen 1 Danzando con los Güechos

7.1 Experiencia

La versión XXX del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón fue una experiencia única para mí, ya que tuve el privilegio de participar como bailarina e instructora durante los días 13 al 15 de agosto de 2022.

Mi participación como bailarina fue en el grupo *Güechos*. La convocatoria realizada algunos meses atrás, reunió a bailarines antiguos del municipio que habían participado en ediciones anteriores del concurso. En esta ocasión, el grupo tuvo el honor de ser el anfitrión del evento, rindiendo homenaje a los treinta años del festival.

Como miembro de *Güechos*, tuve la oportunidad de participar activamente en dos rondas del festival, lo que agregó un significado especial a mi experiencia. La preparación y la

presentación en el escenario fueron momentos intensos y llenos de emoción, contribuyendo al éxito y la celebración del evento.



Imagen 2 Instructora con los y las niñas de Chiminigagua

Como instructora participe en dos rondas apoyando al grupo infantil de la *Fundación Chiminigagua*, grupo independiente del municipio.

Cada experiencia fue diferente, y a la vez diciénte de todo cuanto me despierta la danza y el Festival. Muchos sentimientos afloraron y en mí y dieron cuenta de la importancia que para mí tiene el arte, la cultura y todo cuanto estas dimensiones humanas suscitan. Como bailarina volví a sentir ansiedad, emoción, nervios y una alegría inigualable por volver a bailar y por estar después de tantos años nuevamente en el escenario del festival, así esta vez no fuera en competencia, como solía hacerlo en versiones anteriores; el cambio se dio desde que inicié mi vida laboral como instructora y organizadora.

Mi experiencia como instructora en esta versión, fue una sensación más normal, ya que es algo que vengo haciendo años atrás desde el 2016, época en la cual inicié mi vida laboral como instructora de danza en el municipio de Nemocón. Aunque por cambio de administración me

haya retirado de participar como instructora en el festival, la sensación no cambió mucho, si hubo nervios y emoción, pero no más de lo que percibí como bailarina.

Esta vivencia me permitió no solo ser parte de la expresión cultural de mi comunidad, sino también contribuir como instructora, compartiendo mis conocimientos y habilidades con otros participantes. El festival no solo fue un espacio para mostrar nuestras destrezas artísticas, sino también una oportunidad para fortalecer el sentido de identidad y pertenencia cultural en el municipio de Nemocón.

A partir de estas dos experiencias inicié mi tarea de recolectar los registros del tiempo, de lo cual habla Jara (2018), participando en reuniones, evidenciando algunas de las rondas, realizando grabaciones de video, fotografías y entrevistas.

7.2 Plan de sistematización

Mi plan de sistematización se basó en el texto de Jara (2018), considerando el segundo tiempo a través de las cinco preguntas. En mi experiencia y de acuerdo al plan que utilicé en la sistematización de XXX Festival Concurso Nacional de Danza Andina del Municipio de Nemocón, di repuesta a las preguntas claves de la siguiente forma:

1. Obtener el objetivo principal:

El objetivo principal de esta sistematización es proporcionar una visión integral del proceso de organización y ejecución de la XXX versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en Nemocón. Se busca resaltar los cambios y avances que caracterizan esta edición, diferenciándola de las anteriores. Además, se pretende evidenciar la arraigada tradición del festival y su reconocimiento a nivel nacional.

La motivación detrás de este proyecto surge de mi profunda conexión con el festival, habiendo participado activamente durante 16 años en diversos roles, como bailarina, organizadora e instructora. Mi experiencia directa me ha proporcionado una perspectiva única sobre la evolución del evento y su significado para la comunidad.

A través de este documento, mi intención es invitar a maestros y grupos de danzas a considerar la participación en futuras ediciones del festival. Quiero compartir la riqueza de esta experiencia cultural, no solo desde el punto de vista artístico, sino también destacando su trayectoria, su compleja organización y el profundo significado que tiene para la comunidad.

Duración y Naturaleza del Evento: El festival, se extiende por tres días, celebra la danza folclórica y despierta un sentido de identidad cultural en la comunidad. La sistematización aspira a ser una guía informativa y motivacional para aquellos que deseen sumarse a este evento cultural único.

2. Delimitar el objeto a sistematizar:

Pasando por muchas versiones del Festival Concurso Nacional De Danza Andina, escogí la XXX versión por ser uno de los Festivales con un alto reconocimiento por celebrar treinta años de trayectoria, un número muy significativo para muchas personas porque denota una gran trayectoria y reconocimiento a nivel nacional siendo uno de los festivales en danza folclórica que sigue manteniendo su esencia en reafirmar el valor importante de la danza tradicional a pesar de la época y de todo lo nuevo que trae cada año, por eso en mi experiencia a través de 16 años del festival escogí y delimite la versión número XXX, que se llevó a cabo los días 13 de agosto del 2022, 14 de agosto del 2022 y finalizó el 15 de agosto del 2022 ya que fue una versión donde pase por dos experiencias importantes para mi vida, como bailarina y como instructora.

3. Precisar el eje central:

El aspecto más importante en mi experiencia responde a las siguientes preguntas que planteo como eje central de mi trabajo de grado: ¿cómo fue el proceso de pre producción, producción y postproducción de la versión XXX del festival concurso nacional de danza andina en el municipio de Nemocón? ¿Cuál fue mi experiencia a través de la fase de producción del festival como bailarina y formadora? dando respuesta a estas dos preguntas puedo llegar a obtener el hilo conductor necesario para obtener el resultado final de esta sistematización que es dejar un claro documento que hasta el momento no se cuenta de la importancia de este festival para la comunidad y de todo el proceso que se lleva a cabo en la organización de este.

4. Ubicación de las fuentes de información.

Qué fuentes de información tenemos o necesitamos:

Es poca la información en cuanto a la historia del Festival Concurso Nacional de Danza Andina de Nemocón, pues las memorias de treinta años del festival desafortunadamente son escasas, por otro lado, tenemos dos grandes autores reconocidos: Guillermo Abadía Morales y del folclor colombiano Javier Ocampo. Para llevara a cabo esta sistematización, es necesario emplear entrevistas a personas que conozcan el festival en primera instancia como Álvaro Murcia, instructor y maestro que ha estado presente desde que se fundó el Festival hace treinta años. A Mauricio Montaña Trillaras se le entrevistó, él es un gran gestor pionero en la organización del festival, ha ahecho parte del festival desde que estaba en la escuela.

No se dejó de lado la parte visual, que se recoge en el transcurso de los tres días del festival, de igual manera fuentes bibliográficas, la web y bibliotecas para así poder complementar la información sobre los componentes de esta sistematización.

5. Planificación.

Que procedimiento vamos a seguir. el proceso que se llevara a cabo tras obtener toda esta información recogida es: seleccionar lo más pertinente e importante para esta sistematización y organizarla, en seguida se inicia un trabajo de formular un plan detallado del proceso a seguir en los fases que plantea Jara (2018), para esto re requiere un cronograma de actividades, así como transcribir las entrevistas y recopilar lo importante de estas, escoger las fotografías y videos necesarios, verificar la información útil y sobre todo tener claro el objetivo principal, el objeto a sistematizar y su eje central.

7. 3 Recuperación del proceso vivido

En mi proceso de recuperar el proceso vivido durante la XXX versión del Festival Concurso Nacional de Danza Andina de Nemocón, desarrollo los dos pasos fundamentales que nos da Jara (2018) en su tercer ítem: 1. Reconstruir la historia de la experiencia, a través de un instrumento cronológico de forma narrativa de mi testimonio, exponiendo lo sucedido en cada día que se llevó a cabo el festival, 2. Utilizo otra herramienta para el desarrollo de este tercer tiempo: revivir esos momento impronta, a través de algunas fotografías que ayudan a la reconstrucción de la historia, de estas dos maneras daré cuenta de la reconstrucción de mi historia y la experiencia de vida en el festival.

7.4 Cuadro cronológico

A continuación, a través de este cuadro cronológico se exponen componentes que nos ayudan a reconstruir los momentos importantes, allí también doy cuenta de conceptos que ayudarán a ordenar la información, siguiendo los cinco pasos que Jara nos da al momento de clasificar y ordenarla. En este cuadro como Jara lo expone, podemos compilar la recuperación del proceso vivido y la organización de la información.

Tabla 1 Cuadro Cronológico de la Recuperación de la Experiencia Vivida

Día y Fecha	Recuperación del proceso vivido	Objetivos específicos de cada momento	Motivaciones	Acciones	Logros y Dificultades
día 1 13 de agosto 13 de agosto	Recibimiento de los grupos participantes reunión y entrevista con los jurados primera ronda, danza andina	Tener un orden del día para llevar un control. Ver la importancia de las entrevistas de jurados y directores ya que el tiempo de evaluación después de cada presentación es muy corta para observar las reseñas de cada danza.	Ver como los diferentes grupos llegan con entusiasmo a participar del festival. Observar y aprender de cómo se lleva a cabo una entrevista con los jurados y exponer los trabajos que voy a mostrar.	Recibir de manera atenta y cordial a las delegaciones. Iniciar las entrevistas de jurados y directores para conocer sus diferentes puestas en escena. Iniciar la primera ronda en el horario de la programación.	Poder evidenciar la llegada de los grupos participantes, y estar presente en las entrevistas de jurados con directores. Las dificultades: no estar presente durante toda la ronda.

Día y Fecha	Recuperación del proceso vivido	Objetivos específicos de cada momento	Motivaciones	Acciones	Logros y Dificultades
día 2 14 de agosto	primera ronda en horas de la mañana, danza libre. desfile de comparsa de las delegaciones en horas de la tarde. fiesta de integración de las delegaciones	Observar las diferentes puestas en escena y todo el trabajo coreográfico, planimetría, vestuario y expresión corporal. Desarrollar de nuevo la sanción de mostrar un trabajo dancístico coreográfico ante un público, por medio de un grupo de niños de 4 a 8 años de edad. observar y aprender de las diferentes culturas mitos y leyendas de los diferentes municipios, y como lo representan artísticamente.		Cumplir con el horario de inicio de la segunda ronda. desarrollar un orden adecuado en la organización de los puestos de las delegaciones en el desfile, para que el público se mantenga	Logros: evidenciar el proceso de alimentación de las delegaciones y cómo se organizan para alistarse para la segunda ronda, observar todo el desfile como espectadora. Dificultades: no evidenciar desde el inicio la segunda ronda ya que tenía que alistarme para mi presentación.

Día y Fecha	Recuperación del proceso vivido	Objetivos específicos de cada momento	Motivaciones	Acciones	Logros y Dificultades
día 3 15 de agosto	Tercera y última ronda danza andina y premiación.	Observar el proceso investigativo que hacen algunos de los directores y como a través de la danza lo desarrollan.		Al cumplir 30 años del festival, ver la importancia del proceso de preproducción, producción y postproducción, hace que un evento se lleve a cabo de una manera muy organizada y se desempeñe de una manera adecuada, llevando beneficios para la cultura bienestar y prosperidad para el pueblo.	Logros: observar los diferentes trabajos dancísticos de las delegaciones y compartir un espacio lleno de mucho aprendizaje. Dificultades: por el tiempo no pude obtener mucha información acerca de la experiencia de algunos bailarines y directores.



Imagen 3. Día uno 13 de agosto. Llegada de las delegaciones



Imagen 4 Reunión inicial del Festival con jurados y directores



Imagen 5 Entrevista con los jurados



Imagen 6 Inauguración del Festival



Imagen 7 Primera ronda, categoría infantil



Imagen 8 Primera ronda, categoría juvenil e independientes



Imagen 9 Día dos 14 de agosto. Inicio de la segunda ronda.



Imagen 10 Experiencia como bailarina



Imagen 11 Desfile de las diferentes agrupaciones participantes por las calles del municipio de Nemocón



Imagen 12 Final y punto de encuentro del desfile



Imagen 13 Reunión extraordinaria al finalizar el desfile



Imagen 14 Último día del concurso 15 de agosto de 2022.Experiencia como instructora



Imagen 15 tercer y última ronda, categoría infantil



Imagen 16 Tercer y última ronda, categoría juvenil e independientes



Imagen 17 Segunda experiencia como bailarina



Imagen 18 Entrega de reconocimientos a todos los grupos participantes



Imagen 19 Premiación

7.5. Ordenar y clasificar la información que se recolectó durante la experiencia.

Mostraré algunas entrevistas de personas que participaron de esta misma experiencia, desde otro rol, de esta manera busco enriquecer la información útil recolectada en la experiencia, lo cual ayudará a alimentar el proceso de la sistematización.

En el diálogo con uno de los gestores culturales del municipio de Nemocón, José Mauricio Montaña Trilleras, cuenta sobre su trayectoria como bailarín, licenciado y fundador de la fundación artística y cultural *Chiminigagua*. Mauricio ha participado desde muy pequeño como bailarín del municipio de Nemocón, fue director de la escuela de danza de la Casa de Cultura de Nemocón, y allí inicio su participación en la organización del Festival Concurso Nacional de Danza Andina desde la parte previa del festival y la evaluación.

Mauricio Montaña cuenta cómo se lleva a cabo toda la organización del festival en tres etapas: el pre evento, el evento y el post evento. Así da cuenta del proceso de gestión presupuestal:

El Festival Concurso, está cobijado bajo un acuerdo del Concejo Municipal, donde se asegura un rubro presupuestal para la ejecución de dicho evento, esa es una de las garantías que se tiene el Festival desde la municipalidad. Actualmente José Mauricio se encuentra trabajando en un proyecto con el diputado Fabián Rojas para que se vuelva una ordenanza departamental y así el departamento le asigne recursos. Previamente bajo este decreto, en la organización del evento, se hace una convocatoria a nivel nacional para los grupos que deseen llegar a concursar.

El festival hace varios años ofrece tres categorías dentro del concurso; la primera es la categoría infantil que va hasta los doce años de edad, la segunda es el de las “Casas de Cultura” enfocado en los procesos de formación en las EFAC, que tienen los municipios y la tercera es la

categoría independiente que son grupos de una trayectoria más alta con un componente netamente privado. Tras hacer esta convocatoria también realizada por medio de las redes sociales y radiales, canales de televisión y correos institucionales, allí se hace publicidad, a través de toda esta convocatoria se hace un filtro, ya que el concurso al cumplir sus 30 años ya tiene un reconocimiento a nivel nacional muy importante y las grandes compañías y los diferentes grupos a nivel nacional quieren participar, enseguida de hacer todo el tema de convocatoria. Las postulaciones actualmente se reciben a través de videos, donde cada grupo muestra sus danzas, y el comité que conforma la organización cuyos participantes son los docentes de danza y el consejo de cultura evalúan el trabajo dancístico de estos grupos a través de los videos. Los grupos que más puntajes obtienen, son quienes van a recibir el honor de participar al festival, se clasifica diez grupos por cada categoría para un total de treinta.

Mauricio Montaña comenta sobre la segunda fase del Festival Concurso de Danza Andina. Los grupos que pasaron los filtros y obtuvieron puntajes para participar se les notifica para hacer la inscripción formal donde llenan un formato de participación, por medio de unas planillas; allí se consignan las reseñas de los procesos artísticos a presentar y hacen un pago de inscripción. Se explica la necesidad de recaudar este pago de inscripción, pues no es suficiente el rubro fijo con el que cuenta el festival asignado por decreto, de esta manera se inicia un proceso de gestionar los presupuestos faltantes para cubrir la totalidad del festival.

Paralelamente a esta fase de inscripción de los grupos, se lleva a cabo la gestión de los recursos presupuestales para el festival. Este presupuesto es una gestión del director de la casa de la cultura del municipio, él es el encargado de gestionar recursos para complementar el festival, para ello tiene que presentar dos proyectos grandes: el primer proyecto se presenta al IDECUT donde por medio de concertación el Instituto de cultura y turismo de Cundinamarca, apoya con

recursos la ejecución del festival, y el otro proyecto que se presenta, es de concertación nacional al Ministerio de Cultura, con la garantía que se pueda gestionar más recursos de estas instancias. Logrando estos recursos se garantiza un funcionamiento y ejecución del festival de la mejor manera.

Además, se gestionan otros recursos como el que se ha obtenido de La Mina de Sal de Nemocón entidad que ha sido uno de los grandes apoyos del festival. La Mina de Sal de Nemocón ha inyectado durante estos años un buen recurso para llevar a cabo el festival de mejor calidad, también se hace un llamado a las empresas privadas que quedan en los alrededores del municipio, como La vidriera Peldar, lechería El Recreo, lechería La Gran Vía, todo este conjunto presupuestal se consigue por medio de la gestión desde la administración municipal encargada.

Enseguida a este proceso se inicia el proceso de logística de los tres días que se lleva a cabo el festival. Se debe garantizar alimentación, hospedaje, seguridad, el montaje de la tarima, del sonido, todo lo requerido por los artistas invitados, y cuanto compone una decoración.

Un paso crucial en este proceso es seleccionar a los jurados idóneos, asegurando un desempeño excelente por su papel en la elección de los ganadores. Después de llevar a cabo todo el proceso de convocatoria, logística y selección de jurados, llegamos a la tercera etapa del evento, que es la ejecución del festival.

El evento inicia con la recepción de las delegaciones, que son alojadas en los diferentes colegios del municipio. Este hospedaje ha sido una debilidad persistente del festival, ya que el municipio no cuenta con una capacidad hotelera adecuada para la cantidad de participantes. Mauricio, en su papel como gestor cultural, informa que están trabajando para abordar esta cuestión en futuras versiones del festival.

Después del proceso de recepción y alojamiento, se lleva a cabo la reunión técnica con los maestros líderes de las agrupaciones. En esta reunión se reiteran las bases del concurso, se habla sobre las tres rondas y se enfatiza que se evalúan dos danzas andinas y una libre. El objetivo fundamental del concurso es rescatar la danza andina, esa es una de las grandes fortalezas del Festival pues durante treinta años de existencia, mantiene una identidad propia, a diferencia de otros eventos que han perdido su esencia y han desaparecido con el tiempo, según lo destaca Mauricio Montaña (2023).

Durante la reunión técnica, se hace hincapié en el tema de las comparsas, consideradas un regalo para el municipio, ya que la comunidad de Nemocón espera con entusiasmo las grandiosas comparsas que presentan los grupos. Este proceso también se evalúa durante el evento.

Tras las aclaraciones en la reunión, se realizan sorteos para determinar el orden de presentación de los grupos. Los jurados, además de presentarse, llevan a cabo entrevistas privadas con cada maestro. Estas entrevistas buscan que los maestros sustenten el trabajo enviado previamente mediante una reseña, permitiendo a los jurados identificar el conocimiento del maestro sobre los trabajos a evaluar. A continuación, comienza el desarrollo de la primera ronda, que corresponde a la danza andina. Durante tres días, los jurados evalúan aspectos como vestuario, planimetría, expresiones y proyectos de investigación. Se otorgan puntajes para seleccionar a los mejores grupos.

Durante estos tres días, se garantiza a los grupos participantes tres comidas diarias, hidratación y apoyo de estudiantes de colegios y miembros de la alcaldía que realizan su servicio social. Se destaca la importancia de organizar la atención médica y primeros auxilios en el lugar

del evento, el coliseo municipal, con la presencia de un puesto de salud y la coordinación de bomberos y defensa civil para enfrentar cualquier eventualidad de salud.

El evento culmina con el desfile, garantizando dos horas de presentación en el parque principal y la evaluación final en el coliseo. Los jurados seleccionan las mejores agrupaciones, asegurando que la mitad más uno pase a la ronda final, donde se revela la ganadora eterna. Se premian tres categorías y tres puestos, así como al mejor bailarín, bailarina, delegación y comparsa.

En cuanto a la premiación financiera, Mauricio destaca que no hay un monto fijo, ya que varía anualmente según ajustes y decisiones del alcalde en turno. Sin embargo, se garantiza que la premiación no sea inferior a la del año anterior, según el reglamento. La cantidad puede aumentar significativamente si el alcalde gestionó recursos adicionales, llegando a premios notables como cuatro millones de pesos para el primer puesto en la categoría profesional independientes. Esta premiación se entrega inmediatamente junto con el trofeo y el certificado de reconocimiento.

En esta edición número XXX del festival, se aprovechó el uso de las redes sociales, especialmente WhatsApp, para enviar a los directores de grupos un formato virtual de evaluación sobre el desarrollo del evento. Tras la premiación, los grupos se preparan para regresar a sus hogares, marcando el inicio de la cuarta y última fase del proceso del Festival Concurso Nacional de Danza Andina.

En esta etapa final, se inicia la tarea logística de desmontar y entregar los colegios, así como devolver todo el material utilizado durante el festival. Después de completar esta parte logística, se otorgan unos días de descanso, reconociendo el arduo trabajo realizado durante

meses en la organización del evento. Al reanudar las actividades, Mauricio Montaña comparte detalles sobre su labor pedagógica en el evento.

Mauricio recopila todas las evaluaciones enviadas por los maestros, abordando temas diversos como la calidad de la alimentación, el hospedaje, la evaluación de los jurados, la logística y el apoyo de la alcaldía. Utilizando esta información, se desarrolla una matriz DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas) para identificar oportunidades de mejora y amenazas, con el objetivo de implementar ajustes necesarios para el siguiente año.

Posteriormente, se revisa todo el registro evaluativo proporcionado por los jueces a cada agrupación. Este documento se escanea y se envía a cada maestro, permitiéndoles conocer las áreas que fueron evaluadas, las correcciones sugeridas y las áreas de mejora. La idea es que los participantes aprendan de sus errores y realicen ajustes para futuras ediciones.

Otra parte importante del proceso post-evento es la evaluación del comportamiento de los diferentes grupos durante el evento. Se forma un comité de ética para abordar situaciones en las que algunos maestros puedan haber actuado de manera ortodoxa o transgredido las normas del evento. El comité emite un documento que describe acuerdos, consejos y decisiones para el siguiente año, dejando un trabajo previo para la siguiente versión del festival.

Estos son los aspectos abordados en la versión número XXX del Festival Concurso Nacional de Danza Andina.

7.6 Reflexiones a fondo

Durante el Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón, en su versión XXX, se destacan reflexiones desde dos perspectivas: la organización y la ejecución del evento.

Desde el punto de vista organizativo, el festival ha mantenido una gran acogida a lo largo de su trayectoria, ganando reconocimiento entre los diferentes grupos participantes y la comunidad local y visitante. Esta aceptación ha contribuido al crecimiento del evento, con un aumento esperado de participantes y asistentes el próximo año. La reflexión se centra en la eficacia del comité organizador, destacando la importancia de trabajar de manera ordenada para asegurar que el evento se desarrolle de la mejor manera posible. Mantener un cronograma que se cumpla contribuye a la organización y puntualidad del festival.

En cuanto a la ejecución del evento, se observa que algunos grupos continúan transmitiendo la tradición de las danzas folclóricas, mientras que otros adoptan un enfoque diferente, pero logran un excelente trabajo dancístico. Desde una perspectiva crítica, se plantea la necesidad de mejorar algunos aspectos:

Parte Organizativa:

Reflexionar sobre lo que salió regular en la edición anterior para mejorarlo en la siguiente.

Mejorar la calidad de atención a los grupos participantes, especialmente en términos de alimentación y hospedaje. La alimentación debe ser adecuada para satisfacer las necesidades

nutricionales de los bailarines. En cuanto al hospedaje, es importante buscar soluciones para que los participantes descansen adecuadamente.

Parte de Ejecución del Evento:

Asegurarse de que las actividades estén en coherencia con el evento, especialmente en la integración de los grupos con la comunidad Nemoconense. Durante versiones anteriores del Festival, estas integraciones se han convertido en una fiesta popular para la comunidad del municipio, pero en algunas ocasiones los grupos participantes prefieren organizar pequeñas reuniones de integración en los lugares de hospedaje, y no en el lugar donde se lleva a cabo esta actividad, por temor de llegar a tener inconvenientes, pues en su mayoría los grupos llevan menores de edad. Esta actividad de integración tendría que tener un mejor fin, como realizar un concierto cultural de agrado para los grupos participantes y también para la comunidad que desee ser parte de este tipo de integración, y la población que desee los espacios de festividad rumbera, acuda a los establecimientos que ofrecen estos servicios, sin interrumpir una buena integración cultural.

Estas reflexiones apuntan a mejorar tanto la organización como la ejecución del Festival Concurso Nacional de Danza Andina para futuras ediciones, garantizando un evento que siga siendo exitoso y respetuoso de sus tradiciones.

Análisis y síntesis

En el Festival Concurso Nacional de Danza Andina los objetivos planteados desde el comité organizador durante cada versión llegan al éxito total, pues una meta importante es cumplir con una cantidad adecuada de grupos participantes, meta que año tras año se manifiesta a través de la expansión y contundencia de la presencia de agrupaciones y despliegue del arte

dancístico. Como participante y conocedora de este Festival considero que uno de los objetivos que año tras año se va desgastando o transformando es la tradición, un tema de discusión al momento de llevar a cabo la evaluación de parte de los jurados, y que hasta al momento no ha desarrollado mecanismos de evaluación contundentemente claros, sin embargo, esto se soluciona teniendo diferentes variantes, sin afectar el objetivo principal del evento.

Abstracción y conceptualización

Para el proceso de abstracción y conceptualización es necesario tener claro las categorías que ayudarán a referirnos en los temas y contenidos que tienen relación con nuestra experiencia, las categorías primordiales que vamos a visualizar en esta sistematización son: Danza, festivales y gestión cultural, escogí estas tres categorías ya que son de gran importancia para entender el festival.

Interpretación Crítica

En esta fase crítica, se exploran los componentes de la experiencia en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina, centrándose en las tensiones y contradicciones planteadas por Jara. Como investigadora destaco las intenciones, pensamientos y sentimientos personales como elementos fundamentales para exponer el significado profundo que esta experiencia ha tenido en mi vida.

La participación en el festival durante varios años me proporciona un trasfondo valioso para esta sistematización, especialmente en la versión XXX. Puesto que desempeñé roles duales como bailarina y formadora, experiencias que se llevan a cabo de manera diferente pero que se complementan de manera única. La reflexión se inicia con la pregunta "¿por qué lo hicimos así?", la respuesta tal vez sea que la elección de participar desde dos perspectivas diferentes fue

una forma de enriquecer la comprensión del festival desde múltiples ángulos, aportando diversidad a la experiencia.

Otra pregunta crucial es "¿qué es lo más importante que recogemos de lo realizado?". La respuesta destaca la importancia de revivir sentimientos y emociones, así como observar la innovación constante en cada versión del festival. Se resalta la continuidad de la pasión por la danza folclórica entre niños, jóvenes y adultos, subrayando la responsabilidad de preservar y continuar el legado cultural del país.

La experiencia me marcó profundamente, puesto que, por segunda vez, participé desde dos perspectivas del festival. Esta dualidad contribuyó a mi desarrollo tanto como profesional y como artista, proporcionando una visión más completa y enriquecedora del evento. El proceso de reflexión crítica se extiende, generando preguntas adicionales que buscan una lectura colectiva y profundizan en la comprensión de la experiencia.

En conclusión, la interpretación crítica destaca la riqueza y complejidad de participar en el festival desde múltiples roles, resaltando la importancia de la innovación, la continuidad cultural y la dualidad en la experiencia para un crecimiento integral como individuo y artista.

7.7 Puntos de llegada

En este último paso de la sistematización del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en sus versiones XXX, se abordan los puntos de llegada, formulando conclusiones teóricas y prácticas, así como estrategias para comunicar los aprendizajes obtenidos.

Conclusiones Teóricas:

Se utilizaron las obras de los siguientes autores:

- Oscar Jara H.

- Guillermo Abadía Morales
- Javier Ocampo
- Rojas E. Juan Sebastián
- Carolyn Ellis, Tony E. Adams, Arthur P. Buchner
- Alberto Dallal

A partir de estos autores inició mi trabajo de sistematización incluyendo sus consejos y procesos a seguir.

Conclusiones Prácticas:

- Volver a retomar después de 2 años la participación en el festival fue algo que movió vibras personales motivándome a definirlo como mi trabajo de proyecto de grado.
- Estar desde dos puntos de vista de la sistematización (como artista y como formadora) hace que la experiencia sea más nutritiva en la forma de saber del festival.
- Indagar y dar a conocer cómo se lleva a cabo el Festival Concurso de Danza de Nemocón, es motivar a los interesados en estos temas de danza y festivales, es hacer que un día les nazca el interés de ir a participar o visitar el festival.
- Durante la sistematización personalmente me doy cuenta de aquello que se está haciendo bien y de lo que hay que mejorar en unas nuevas versiones del festival.

Comunicar los aprendizajes

Para comunicar esta sistematización se lleva a cabo el informe de síntesis que nos recomienda Jara en su último paso, donde encontraremos un documento con características muy enriquecedoras y llamativas para aquellas personas interesadas en esta sistematización, este informe se verá reflejado durante la lectura de este proyecto.

Autoevaluación:

La sistematización permitió una autoevaluación, identificando áreas de fortaleza y oportunidades de mejora para futuras ediciones del festival.

En resumen, los puntos de llegada revelan la relevancia personal y académica de la participación en el festival, destacando aprendizajes teóricos y prácticos que contribuirán al crecimiento continuo y la mejora del evento en futuras ediciones.

7.8. Autoetnografía

La autoetnografía es un enfoque de investigación y escritura que busca describir, analizar y comprender constantemente la experiencia personal, sosteniendo que la vida individual llega a dar cuenta de los diferentes contextos en los que vive la persona. Esta forma de investigación desafía las maneras tradicionales de hacer una investigación. Para desarrollar la autoetnografía se debe presentar la autobiografía y de la etnografía llevando a cabo un proceso y un producto (Ellis, Adams, Bochner, 2015).

El proceso autoetnográfico en esta sistematización se lleva a cabo desde la experiencia personal con el fin de comprender la experiencia cultural, con el fin de aprovechar las diferentes formas de hacer una investigación significativa, donde la experiencia personal influye de manera válida y poderosa en la investigación.

Mi nombre es Ingrid Marcela Rodríguez Corredor. Nací el 6 de octubre de 1994 en el municipio de Lenguaque en Cundinamarca, Colombia. Durante mis primeros tres años, viví en este lugar, pero a los cuatro años, mi familia se trasladó a Bogotá. Luego, a los siete años, nos

mudamos al municipio de Nemocón, Cundinamarca, donde completé mis estudios de primaria y bachillerato.

En el año 2002, comencé a asistir a las escuelas de formación artística que ofrecía la Casa de la Cultura del municipio. Mi primera incursión artística fue en clases de música, pero después de unos meses, decidí retirarme, ya que no fue de mi agrado. Posteriormente, gracias a la invitación de una prima, ingresé a la escuela infantil de danza del municipio. Desde entonces, formé parte de este grupo infantil bajo la dirección del profesor Álvaro Murcia. Durante los cinco años en los que participé, actué en diversas actividades culturales del municipio, presentando danzas modernas de la época, como el baile de los gorilas, destinado a niñas y niños de mi edad.

En la escuela de danza, también existía un grupo juvenil que se dedicaba a interpretar danzas folclóricas tradicionales de Colombia. Cada año, tanto el grupo infantil como el juvenil nos preparábamos intensamente para participar en el Festival Concurso Nacional de Danza Andina. Este festival, el cual había iniciado en año 1991 iniciativa del grupo de danzas del colegio departamental Alfonso López Pumarejo. En aquella época la administración municipal tuvo la idea de hacer un festival donde participaran los diferentes grupos dancísticos de los municipios aledaños en una sola categoría. Los grupos solían ser solo de jóvenes de colegios o universidades, que llegaban a participar con un bajo presupuesto de inscripción y con ese dinero recaudado se hacía la premiación. Desde ese entonces cada administración siguió con el legado del Festival, haciéndole varios cambios para mejorar cada versión.

En 2008, tuve mi primera participación en el festival como parte del grupo infantil anfitrión del municipio. En ese entonces, no existía una categoría infantil para participar en el concurso y yo estaba en el grupo de danza infantil, solo el grupo juvenil competía con los grupos

visitantes. El profesor Álvaro Murcia me invitó, junto a un compañero, a unírnos al grupo juvenil debido a nuestro compromiso y dedicación en la escuela. Mientras estaba en el grupo infantil siempre anhelé llegar a este grupo juvenil, ya que sus presentaciones eran vivas y lo que más me gustaba era el vestuario que utilizaban en cada danza, así que cuando tuve esta oportunidad mi alegría fue absoluta.

Mi primera presentación con el grupo juvenil fue ante un canal de televisión donde se promocionaba el Festival Concurso de Danza de Nemocón de ese año, haciendo publicidad para que llegaran visitantes a disfrutar de este evento cultural del municipio. La danza que presente fue *La Caña* de la región andina del departamento del Tolima esta danza es “de laboreo”. Desde este proceso se me despertó aún más la pasión por aprender sobre cada danza, su origen, su reseña histórica y su vestuario, esto fue lo primero que aprendí de cada danza que iba a mostrar, antes de iniciar una coreografía siempre averiguaba de dónde provenía, como era su vestuario y cómo se bailaba.

Esta primera experiencia con la danza folclórica ante un canal de televisión fue muy significativa en mi vida, y sentía que cada día me gustaba más este estilo de danza, en la versión de ese año (2008) fue mi primera experiencia como bailarina de danza folclórico en el concurso ya no como anfitriona si no concursando contra los otro grupos que venían a participar, además tuve la oportunidad de hacer una sola danza que por mi estatura y edad era apropiada para mí, algunas danzas requería de agilidad corporal y siendo la bailarina más pequeña del grupo a mis compañeros y a mí nos quedaba difícil acoplarnos ya que ellos eran más grandes que yo, la danza que presenté fue la danza del ciempiés, una representación zoomorfa de cómo nace, se reproduce y muere este animalito, simulando sus movimientos a través de la danza y la música. Esta maravillosa experiencia marcó el comienzo de mi profundo interés por la danza folclórica.

En el año 2009 ya con un año de proceso en la escuela juvenil de danza del municipio, llegué a participar en la versión de ese año del Festival, esta vez participé como bailarina de las tres danzas que se tenía que presentar ante el jurado. Cada versión cuenta con un grupo de jurados expertos en danza folclórica, en el año 2009 con la oportunidad de bailar en las tres danzas, fui ganadora y merecedora del premio a la mejor bailarina, ya que el festival aparte de premiar el primer, segundo y tercer puesto de cada categoría; también premiaba a la mejor bailarina y al mejor bailarín del festival. Esta experiencia reconocimiento, fue definitivamente lo que marco en mi vida el amor por la danza folclórica.

De ahí en adelante el grupo de danzas de la Casa de la Cultura tuvo varios cambios, pues algunos de mis compañeros se retiraron por temas laborales o estudios de universidad, los únicos que permanecíamos era mi compañero y yo, de ahí en adelante estuvimos durante tres generaciones del grupo. En aquellos años volvió a constituirse el grupo de danzas del colegio departamental Alfonso López Pumarejo que duró dos años. Algunos de mis compañeros antiguos hacían parte de este grupo y algunos que estaban con nosotros, se fueron para allá. En las versiones de esos dos años ellos participaron en el concurso, en una de esas versiones fueron ganadores del primer puesto de la categoría juvenil, un golpe muy fuerte para nuestro grupo que pertenecía a casa de la cultura del municipio. Después de dos años de este grupo del colegio llamado *Danzar Nemequene*, volvimos a ser el único grupo del municipio. En dos versiones del Festival Concurso fuimos ganadores del segundo puesto y en el año 2014 fuimos ganadores del primer puesto en la categoría juvenil Casas de Cultura pues la expansión y crecimiento del Festival aumentó la demanda en la participación de más grupos dancísticos, esto favoreció que se abrieran dos categorías, la infantil y la juvenil Casas de Cultura, más adelante se abrió una

tercera categoría llamada grupos independientes, ya que la danza folclórica a nivel nacional comenzó a crecer en grupos independientes.

En el 2012 me gradué de bachillerato teniendo la certeza de estudiar algo relacionado con la danza folclórica. Gracias a mi maestro Álvaro Murcia llegué en el año 2013 a la universidad Antonio Nariño a estudiar la Licenciatura en Educación Artística con Énfasis en Danza y Teatro, fuimos un semestre que inauguró la jordana diurna, ya que esta carrera se llevaba a cabo solo en jornada nocturna, en este mismo año a pesar de la complicación en el estudio porque tenía que viajar desde Nemocón hasta la ciudad de Bogotá y duraba 2 horas gastaba en cada trayecto, seguí perteneciendo al grupo de danzas de Nemocón y fue en este mismo año (2013) cuando participamos en el Festival de Bailes Folclóricos Colombianos al Compás de Tominejos del municipio de Sesquilé, Cundinamarca; este era un festival concurso que se desarrollaba durante tres días, en el cual nuevamente fui merecedora al premio de mejor bailarina en la categoría juvenil, sin duda alguna todas estas experiencias a partir de la danza me hicieron tomar la decisión de lo que quería hacer durante mi presente y futuro, lo que llegaría ser mi vida profesional.

Durante cuatro años de universidad, tuve experiencias muy significativas, ya que la carrera cuenta con un pensum muy enriquecedor en la parte artística. Uno de sus componentes más fuertes, es la investigación; esto aunado con la participación y las vivencias de los diferentes festivales, carnavales o encuentros de danza folclórica, hace de la carrera un lugar de mucho aprendizaje y de reafirmarme en la pasión por la danza y por el arte.

En esos cuatro años tuve la oportunidad de ir al Festival de Joropo, realizado en el municipio de Yopal, Casanare. Allí viví y sentí la riqueza de su acervo cultural, sus tradiciones, sus actividades ancestrales; tales como el coleo. Fue un momento inolvidable el que pasamos junto a

mis compañeros. En cada semestre se ve una región y de esta experiencia se realiza una muestra final mostrando y exponiendo lo más importante de esta cultura. Con la vivencia en Yopal hicimos una de nuestras muestras más significativas, bajo la dirección de la maestra Escalante. En esta oportunidad trabajamos muy fuerte con mis compañeros de semestre sacando una muestra impecable, rindiéndole un grato homenaje a este municipio, a su festival y, por lo tanto, a su cultura.

En el 2015, tuve la oportunidad de vivir una experiencia única en San Basilio de Palenque durante su Festival de Tambores. Este evento se destaca por su singularidad, siendo completamente diferente a cualquier otro festival en Colombia. Lo describo como "de otro mundo" debido a la riqueza cultural que se vive durante esos días. Estar allí es sumergirse en nuestro auténtico sentir, aprender sobre nuestras raíces y presenciar cómo esta cultura se esfuerza por preservar sus tradiciones a pesar de las posibles amenazas externas.

En contraste, mi vivencia en el año 2016 fue totalmente distinta al participar en el Carnaval de Barranquilla. Aunque siempre lo había visto a través de una pantalla, gracias a la carrera que elegí en la universidad, tuve la oportunidad de experimentar este gran evento en persona. Fueron días de aprendizaje, donde pude observar tanto lo positivo como lo no tan bueno de este carnaval.

A pesar de la alegría desbordante y la celebración constante que caracterizan a esta cultura caribeña durante el carnaval, me di cuenta de que no todos tienen igualdad de acceso a las actividades festivas. Algunos eventos son privados y la comunidad no puede participar debido a limitaciones económicas. Es en este punto donde se evidencia que no todo es tan idílico como aparenta. La ciudad, que se muestra espléndida durante los días festivos, deja ver otra realidad: comunidades viviendo en condiciones precarias.

Es impactante observar cómo las grandes empresas y la esfera política se benefician económicamente de este evento, mientras que quienes ganan muy poco son los habitantes locales. Esta realidad fue el resultado de nuestra muestra final de semestre, donde quisimos dar a conocer la cara no tan positiva de este carnaval reconocido a nivel mundial. Nos enfocamos en resaltar cómo la comunidad más vulnerable queda afectada después del evento, un aspecto que rara vez se aborda cuando se habla de este renombrado carnaval.

En el mismo año 2016, comencé mi vida laboral sin haber completado mi carrera profesional. En la nueva administración de la alcaldía, se me brindó la oportunidad de presentar una propuesta para la escuela de danzas del municipio debido a mi experiencia como bailarina. Agradecí por mi trayectoria de cuatro años en la universidad, lo que me permitió obtener el puesto de instructora de danzas en el municipio de Nemocón. Este logro fue significativo ya que competí por la posición junto a mis dos maestros de mi etapa como bailarina.

A pesar de las expectativas que se presentaban, la administración optó por darles la oportunidad a jóvenes para iniciar su carrera laboral y continuar con sus estudios. Durante tres años, compaginé el trabajo con mis estudios. Enfrenté el desafío de reconstruir la escuela de danzas desde cero, ya que el grupo que estaba en la Casa de la Cultura se independizó con el profesor que se retiró.

Inicié con entusiasmo las convocatorias y en un proceso de tres meses, logré conformar los dos grupos: infantil y juvenil. Además, tuve la experiencia de formar parte del comité organizador de uno de los eventos más importantes del municipio, el Festival de Danza. A pesar de haber participado en ediciones anteriores, esta vez, como parte administrativa, me enfrenté a la tarea de entender y gestionar la preproducción del festival, que incluía aspectos como la publicidad y la planificación de la versión actual.

Este proceso fue un desafío considerable, ya que la administración era completamente nueva. Sin embargo, dado que el festival era una tradición arraigada en la comunidad de Nemocón, no resultó difícil llevarlo a cabo. La versión número 24 mantuvo el mismo enfoque de años anteriores, llevándose a cabo durante un fin de semana, con sus tres categorías y énfasis en la danza andina tradicional.

A medida que avanzaba la década de 2010, noté un cambio en las danzas hacia presentaciones más espectaculares y proyectadas, conocidas como danzas de proyección. Esto se reflejaba en modificaciones en el paso, vestuario y planimetría, y aunque estas danzas resultaban más llamativas para el público, también surgía un debate sobre la esencia de la danza tradicional frente a la de proyección.

A pesar de mi rol administrativo, no dejé de participar como bailarina, integrándome en un grupo independiente llamado *Chiminigagua*. Este año en particular, mantuve mi compromiso como bailarina y continué siendo parte del grupo de danzas, consolidando mi experiencia tanto desde la perspectiva de bailarina, como de instructora.

En ese festival, asumí tres roles cruciales: formé parte del comité organizador, fui instructora del grupo de danzas del municipio como grupo anfitrión (responsabilidad que implicaba tener listo al grupo juvenil en cinco meses para participar en la categoría juvenil casa de cultura), y además, participé como bailarina en la categoría de grupos independientes. Fueron días intensos de trabajo, pero, sobre todo, de aprendizaje profundo. Comencé a comprender la complejidad de llevar a cabo un evento, desde la logística hasta la gestión necesaria.

Desde ese momento, inicié una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida. Entendí la importancia de estudiar lo que apasiona, ya que permite que los sentimientos se reflejen en el resultado de lo que hago. En ese año, solo obtuvimos el premio a la mejor bailarina, que fue otorgado a una de mis compañeras de danzas en *Chiminigagua*. Aunque este fue el único reconocimiento que ganamos, personalmente creo que yo fui quien más ganó y aprendió.

En el 2017, continué estudiando y trabajando, enfrentando el desafío de repetir varias materias debido a la limitación de tiempo. Este año marcó un cambio significativo, ya que decidí retirarme como bailarina del grupo al que pertenecía, que posteriormente se desintegró. Opté por retomar el grupo de años anteriores, *Danzar Nemequene*, bajo la dirección de otro instructor. Simultáneamente, el grupo *Chiminigagua*, al que pertenecía, se convirtió en una fundación y solo mantuvo el grupo infantil. Además, como instructora, experimenté la desintegración de mi grupo juvenil, quienes decidieron unirse al grupo *Danzar Nemequene*.

Este nuevo escenario implicó iniciar nuevamente el proceso de convocatoria en los colegios y en las redes. Aunque enfrenté este reto, logré conformar un nuevo grupo en dos meses. Para la versión de ese año, se presentó un cambio significativo: por primera vez, el grupo de la casa de la cultura no participaría en el concurso, asumiendo el verdadero papel de anfitrión.

En esta versión en particular, se llevaron a cabo cambios radicales para hacer que el festival fuera inigualable, coincidiendo con su vigésimo quinto aniversario. Bajo la dirección del alcalde Renzo Sánchez, la administración implementó varias modificaciones significativas. En primer lugar, la fecha del festival, que solía ser en un fin de semana de agosto, se trasladó a un puente festivo en septiembre. Además, se amplió la duración del evento de dos a tres días,

permitiendo que los grupos aprovecharan para conocer el municipio y que la comunidad pudiera participar más activamente.

Dada la naturaleza laboral del municipio, donde la gente descansa principalmente los domingos, la extensión del festival a tres días se consideró una oportunidad para involucrar a la comunidad. Todos los grupos participantes debían permanecer hasta la tercera ronda, lo que añadía un elemento de inclusión y participación comunitaria. La versión contó con una publicidad sin precedentes, utilizando diversos medios y creando una marca distintiva para el municipio. Por primera vez, se produjo un video promocional, además del afiche tradicional. Este video contó con la participación de mi grupo juvenil.

En cuanto a la inauguración y la noche de integración, hubo un cambio significativo. En lugar de la tradicional fiesta que se realizaba para los grupos y la población, se optó por una integración cultural con invitados artísticos, como los gaiteros de San Jacinto. Esta decisión buscaba ofrecer una experiencia cultural más enriquecedora, aunque la baja participación inicial de la comunidad reflejó cierta resistencia al cambio cultural.

Estos cambios fueron bien recibidos por la comunidad y las delegaciones participantes, recibiendo numerosos elogios. En el año siguiente, la convocatoria fue considerablemente mayor. En 2018, decidí hacer una pausa en mis estudios debido a la complejidad de estudiar y trabajar simultáneamente, agravada por el tiempo de viaje entre Nemocón y Bogotá. Ese mismo año, quedé embarazada, pero esto no detuvo mi participación en mi labor. Trabajé hasta el último día de mi contrato y colaboré con mis grupos de danzas en los montajes para el concurso. Volvimos a participar con el grupo juvenil, presentando un pasillo arriado de la región de Antioquia en la tercera ronda, aunque no logramos pasar a la siguiente fase.

La versión también se destacó por cambios en la alimentación. Por primera vez, se decidió que la alimentación no se realizaría de la manera tradicional, con las delegaciones hospedadas en los colegios. En cambio, se brindó la oportunidad a los restaurantes y cafeterías locales de ofrecer sus servicios. Esta medida fue bien recibida, ya que benefició a los establecimientos locales y mejoró la experiencia de las delegaciones participantes. Tras finalizar el festival, entregué todas mis responsabilidades, ya que mi contrato llegaba a su fin y entraba en licencia de maternidad.

En 2019, retomé mi actividad laboral después de mi licencia de maternidad, enfrentando un nuevo desafío. La persona que me reemplazó como instructora de la escuela de danza del municipio permaneció en ese puesto, y a mí se me asignó un nuevo contrato como instructora de danza para las escuelas rurales. Personalmente, no fue de mi agrado perder los grupos que con tanto esfuerzo había construido en dos años, pero, siendo una persona que aprecia los retos, acepté este nuevo papel, especialmente porque el trabajo en las veredas era ocasional, aunque parte del contrato exigía dictar clases de dos a cuatro horas en las escuelas rurales. Sin embargo, nunca antes había llevado a cabo un proceso de manera consecutiva.

Durante los 7 meses previos al festival, trabajé en la creación del grupo representativo de las veredas. A pesar de mis reservas iniciales, logré una excelente acogida y consolidé un grupo sólido, contando con un gran respaldo por parte de los padres. En el festival, participamos como grupo anfitrión representativo de las veredas, una experiencia que marcó significativamente mi vida. Ver el fruto de un arduo trabajo, especialmente con una comunidad que no solía ser parte de estos eventos, fue el cierre de mi participación laboral en el municipio.

Al año siguiente, la nueva administración municipal tenía sus propios servidores en cada dependencia, y yo no formaba parte de este grupo. Por lo tanto, me quedé solo con el trabajo en

un colegio privado del municipio de Zipaquirá, donde desde 2017 trabajaba a tiempo parcial en las mañanas. Cuando llegó la pandemia en 2020, comencé a trabajar desde casa dictando clases virtuales. Ese mismo año, el festival de danza se llevó a cabo de manera virtual, y aunque no tuve información sobre cómo se manejó toda la logística, asumí un papel de espectadora a través de una pantalla. A medida que la pandemia cedía y las cosas volvían a la normalidad, fui convocada a trabajar por la Gobernación en el municipio de Lenguazaque durante los últimos meses de 2020. En 2021, renuncié al colegio y me dediqué por completo al trabajo en la Gobernación, alejándome así por completo del Festival Concurso Nacional de Danza del Municipio de Nemocón.

En el año 2021, retomé mis estudios para concluir mi carrera, ya que solo me faltaba la tesis de grado. Junto con mi tutor, decidimos realizar una sistematización del festival, ya que este había sido parte fundamental de mi vida, con diversas experiencias a lo largo de los años. Opté por enfocarme en una de las versiones más relevantes, la versión XXX, que conmemoraba treinta años de trayectoria del Festival. La administración, liderada por los responsables de danza del municipio y el consejo de cultura, planearon cambios significativos para hacer especial esta edición.

Los líderes de danza convocaron a bailarines que a lo largo de los años formaron parte de la escuela de danza del municipio. Decidí responder a esta convocatoria y volver a sumergirme en el mundo de la danza folclórica como bailarina. Reunirme con antiguos compañeros y revivir esas funciones tan inexplicables, fue una experiencia única. Además, tuve la oportunidad de apoyar al grupo infantil de la fundación *Chiminigagua*, donde realicé mis prácticas, manteniendo

un lazo de apoyo continuo. En esta versión, se presentó la oportunidad de volver al festival como instructora, dos experiencias valiosas que enriquecieron mi trabajo de tesis.

La versión XXX del festival presentó características y cambios que lo hicieron único. Siguiendo los lineamientos de las rondas durante los tres días de concurso, se introdujo la modalidad de convocatoria, donde los grupos interesados debían enviar un video de sus trabajos dancísticos para ser evaluados y seleccionados. Esto se implementó principalmente en las categorías, juvenil e independientes, conformando cada categoría con 11 grupos.

En cuanto a la publicidad, los grupos clasificados debían enviar otro video invitando a la comunidad a ser parte del festival y dando a conocer, sobre todo, su lugar de origen. La comunidad se mostró interesada en conocer a los grupos que provenían de regiones lejanas. Una característica destacada de esta edición fue la introducción de entrevistas entre los directores e instructores de cada grupo y los jurados. En un tiempo limitado, debían exponer sus tres trabajos dancísticos, abordando también la parte histórica de sus danzas.

Esta nueva dinámica permitió a los directores expresar sus puntos de vista y compartir la investigación detrás de sus presentaciones, brindando una oportunidad para discutir y aclarar puntuaciones anteriores. Un objetivo adicional del festival surgió: abrir espacio para investigaciones con un sólido proceso investigativo, alejándose en cierta medida del enfoque exclusivo en la tradición.

Otra característica distintiva de este concurso fue el retorno a que todos los grupos participantes realizaran las tres rondas. En cuanto a la alimentación, se volvió al formato anterior, utilizando los diferentes colegios como lugares de hospedaje y alimentación para los participantes. Año tras año, el festival continúa esforzándose por mantener viva la tradición de

las danzas folclóricas, aunque esta tarea no siempre sea evidente debido a la diversidad de grupos y enfoques presentes en el evento.

8. Conclusiones

La sistematización realizada en la versión número XXX del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en el municipio de Nemocón ha permitido a la autora recopilar información relevante sobre el proceso organizativo en la preproducción, producción y el postproducción del evento y da cuenta de la magnitud y la complejidad que significa este Festival tanto en la gestión, trabajo colectivo y recursos que demanda, como en la importancia cultural y artística que ha creado, generando unas dinámicas de acervo cultural únicas en la región y destacado en el territorio nacional, representando un enriquecimiento y un patrimonio inmaterial de la humanidad por el alcance de objetivos tan importantes como el mantener viva la tradición dancística de la región andina.

La investigación y sistematización realizada ofrecen una perspectiva única sobre la evolución y el impacto de la versión XXX del Festival Concurso Nacional de Danza Andina en Nemocón con respecto a otras versiones anteriores. La participación activa de la investigadora, tanto como bailarina y miembro de la comunidad, ha permitido una comprensión profunda de la riqueza cultural y social que rodea a este evento y algunas dinámicas que por lo general pasan desapercibidas a los ojos de los espectadores.

A través de entrevistas y la experiencia personal, se han identificado aportes significativos en la gestión del festival, destacando cambios clave en la organización y en la participación de la comunidad.

Esta investigación, enriquecida por el estudio autoetnográfico, ofrece un relato detallado de la experiencia personal de la investigadora en esta actividad cultural. Se destaca la trayectoria del festival en su vida, marcando no solo su desarrollo como participante, sino también explorando el impacto del evento en la comunidad de Nemocón.

La conexión única entre la investigadora y el festival se convierte en un elemento central para comprender no solo la evolución del evento, sino también su importancia cultural y social en el contexto local. La autoetnografía revela cómo el festival ha sido un componente integral en la vida de la investigadora, influyendo no solo en su desarrollo personal como bailarina, sino también en su conexión con la comunidad de Nemocón.

La versión XXX, al cumplir 30 años, marcó un hito significativo, introduciendo cambios notables en la dinámica del concurso, como la inclusión de entrevistas con directores e instructores de grupos y la vuelta a que todos los grupos participantes realicen las tres rondas. También se evidencia esta sistematización de debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades, este DOFA es importante como herramienta importante para crear cambios y estrategias que mejoren las condiciones tanto del festival como de los grupos participantes en este.

En última instancia, la conclusión del trabajo destaca la importancia del Festival Concurso Nacional de Danza Andina como un evento que va más allá de la competencia dancística, siendo un vehículo para la preservación de la tradición, la promoción de la investigación en danzas folclóricas y la construcción de la identidad cultural en Nemocón y en el área andina.

Este trabajo también busca crear un campo de investigación que todavía tiene muchos elementos para el análisis, pues quedan por resolver preguntas importantes en cuanto al impacto

y la influencia que ha tenido el Festival en la comunidad nemoconense, y las dinámicas económicas, políticas, culturales, ambientales y en realidad multidimensionales que pueden orbitar y entrar en interacción con este festival.

Links de entrevistas

https://drive.google.com/drive/folders/1JPplfr4KEW2YbRG1AtBbrR4iigTAprD3?usp=drive_link

Referencias bibliográficas

- Abadía M. (1997). A B C del folklóre colombiano. Santa fe de Bogotá. Panamericana.
- Dallal, A. (2007). Los elementos de la danza. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección de Danza.
- Caballero Herrera, G. (2011). "LAMENTO DE GUERRERO" Monografía de Nemocón. Nemocón, Cundinamarca: Lic. German Enrique Caballero H. Rosa Inés Casallas.
- Ellis, C., Adams, T., & Bochner, A. (2015). Autoetnografía: un panorama. Astrolabio, 250- 273.
- González, E., Moscoso, F. F., Machicado, J., Ramírez, J., Mordo, M. A., Morales, P., & Ortiz, W. (2012). Medición y caracterización del impacto económico y el valor social y cultural de festivales en Colombia. Libro Universidad EAN.
- González I, Pérez J, Rodríguez E, (2022). Las danzas tradicionales como instrumento de preservación de las expresiones culturales de la región caribe colombiana. Trabajo de grado. Bogotá D.C. fundación universitaria los libertadores.
- Jara H, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Centro internacional de educación y desarrollo humano CINDE.
- Neira, N., Moreno, A., Juliana, B., Universidad, P., Bautista, D., Bernal, A. F., Ministerio de cultura. (2013). Diez Festivales en Colombia Valores e impacto. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Ocampo J. (2011). Manual del folclor colombiano. Bogotá. Plaza y janes.

Rincón, J. (1992). Nemocón Una gestión administrativa. Nemocón: José Gregorio Rincón (Alcalde popular).

Rojas E, J. S. (2012). “Me siento orgullosa de ser negra y ¡que viva el Bullerengue!: identidad étnica en una nación multicultural. El caso del Festival Nacional del Bullerengue en Puerto Escondido, Colombia. Bogotá Colombia: Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas.

Rousseau P. (2017). La gestión cultural: laboratorio social para el desarrollo del caribe. Barranquilla. Ediciones universidad Simón Bolívar.

Universidad de Internet. (16 de julio de 2021). Obtenido de:
<https://ecuador.unir.net/actualidad-unir/que-es-gestion-cultural/>